

"FORMEMOS UN FRENTE UNIDO DE ESPAÑOLES LIBRES"

En el VI aniversario de la victoria del 16 de Febrero la UNION DEMOCRATICA ESPANOLA llama a la lucha contra el franquismo

España Popular

AÑO III, NUM. 85.
Gerente: JOSE ARMISEN.
Redactor Jefe: J. IZCABAY

México, D. F. Martes 17 de
Febrero de 1942.

Redacción y Administración:
Calle Sullivan Núm. 83 Dep. 6

Representantes de la emigración republicana española, pertenecientes a diversas tendencias antifascistas y unidos en la Unión Democrática Española, movimiento unitario organizado en México recientemente, y que expresa y recoge el afán de unidad que late dentro y fuera de España, han hecho público el siguiente llamamiento con ocasión de cumplirse el VI aniversario del 16 de Febrero de los perseguidos como consecuencia de los sucesos de Octubre de 1934 y nuestro triunfo se logró por la unión de todas las fuerzas antifascistas, frente al bloque de la reacción. 30,000 hombres salieron de los presidios por la voluntad unánime del pueblo español. Hoy recogemos la enseñanza que se deriva de aquella lucha, para llamar a la unidad de acción a todos los que sientan el dolor de la Patria esclavizada y, como en 1936, alzamos una bandera de libertad, pero más amplia y más noble; hoy está en juego la libertad de España, como Nación y como Estado.

¡ESPAÑOLES!

16 de Febrero. Se cumple el VI aniversario de la gran victoria electoral del Frente Popular. Fué nuestra bandera, entonces la li-

bertad de los perseguidos como consecuencia de los sucesos de Octubre de 1934 y nuestro triunfo se logró por la unión de todas las fuerzas antifascistas, frente al bloque de la reacción. 30,000 hombres salieron de los presidios por la voluntad unánime del pueblo español. Hoy recogemos la enseñanza que se deriva de aquella lucha, para llamar a la unidad de acción a todos los que sientan el dolor de la Patria esclavizada y, como en 1936, alzamos una bandera de libertad, pero más amplia y más noble; hoy está en juego la libertad de España, como Nación y como Estado.

Al conmemorar esta fecha tenemos fijo el pensamiento en la Patria perdida, tiranizada y entregada a la codicia de poderes extranjeros y apretado el corazón ante el dolor de millones de compatriotas que soportan el peso agobiador de la más turbia y cruel dictadura que ha conocido la Historia. En este día, solemne para todos los antifascistas españoles, recogemos nuestro espíritu en honda meditación y formamos la decisión inquebrantable de luchar sin tregua ni descanso, hasta devolver a España la libertad perdida y abrir a nuestro pueblo amplios cauces para sus aspira-

ciones de superación moral, económica y política.

El nazismo alemán, el fascismo italiano y el imperialismo japonés han roto las barreras del derecho y han convertido en norma la arbitrariedad y el crimen. Frente a esa fuerza brutal y anticivilizada, se han alzado las potencias democráticas encabezadas por Inglaterra, la URSS, Estados Unidos de América y China, con sus fabulosos recursos económicos y militares. Al choque de los dos colosos, cruje el mundo en la crisis más dolorosa y terrible que registran los anales de la Humanidad. Del resultado de la lucha están pendientes los destinos de cinco Continentes. O el tenebroso horror de la tiranía o la luz de la civilización y el derecho; he aquí los términos en que está planteada la contienda. Y en esas perspectivas de dolor o de esperanza está implicado el porvenir de la República española, pues nuestra guerra fué el prólogo de la gran tragedia y, sangre española, la primera que se vertió en nombre de la libertad, frente al nazi-fascismo.

En estos momentos, los más graves y críticos de la historia de la civilización, los antifascistas (Pasa a la pág. 3)

Franco tiende una cortina de humo

De los discursos de Barcelona a la Conferencia de Sevilla

En los últimos días se advierten sospechosos movimientos de Franco y la Falange, realizados sistemática y calculadamente, durante el período que va desde los discursos de Franco en Barcelona a la conferencia de éste con Oliveira Salazar en Sevilla.

En primer lugar, será preciso señalar, porque en ello reside la clave de todo, que estos movimientos se efectúan de acuerdo con Hitler y guardan íntima relación con los planes inmediatos del Eje.

Intempestivamente, Franco pronuncia en Barcelona su segundo y principal discurso cuajado de arteras intenciones. En él afirma, como hombre que se acuerda de pronto de algo que tenía olvidado, que en su régimen caben "las fuerzas tradicionales que levantaron el Imperio". Claro está que Franco se dirige a aquellos grupos monárquicos, vaticanistas y aún a fuerzas financieras e industriales que hoy, aunque encuadradas en el área del franquismo se muestran disconformes con determinados aspectos de su política, posiblemente en lo que se refiere a la política exterior.

Inmediatamente, el órgano más estrechamente gubernamental de la Falange, "Arriba", publica un editorial en el cual, por primera vez, se dice que esa organización "no se opone a la reintegración del régimen monárquico", y se añade prontamente que, si se restaura la Monarquía "Falange habría de seguir como sostén del nuevo Estado".

¿Qué se proponen con todo esto Franco y la Falange?

La maniobra delineada seguramente en las oficinas de Berlín aparece clara. Ambas declaraciones se hacen con el propósito de desviar la atención del pueblo que vigila atentamente la colaboración de Franco con el Eje y que se muestra rotundamente dispuesto a toda intensificación de la beligerancia franquista junto a Hitler. Franco ensaya este procedimiento en la creencia de que ello puede hacer suponer al pueblo español que el régimen no se dispone a ir más lejos en sus aporaciones de guerra a Berlín, Roma y Tokio. Franco y la Falange han hecho, sin duda, estas declaraciones con el fin de atraerse a las mencionadas fuerzas del franquismo hoy inconformes, con el fin de hacer un nuevo ensayo para ensanchar la base del inestable régimen y de crear uniones de que la beligerancia no será intensificada. También es preciso tener en cuenta que Franco pretende realizar una maniobra contra la Unión Nacional que ya inicia en España, con el intento de cortar el paso, con el propósito de sujetar a núcleos políticos que pueden abandonarle definitivamente. Por medio del llamamiento a esas fuerzas monárquicas, vaticanistas, etc., y resucitando los comentarios en torno a la posibilidad de la restauración monárquica, Franco espera hacer concebir a dichas fuerzas y a los círculos propicios de Londres y Washington que por el momento no existe peligro de que él y Hitler lancen a España por completo a la guerra y que por el contrario, él, se muestra inclinado a desplazar de la gobernación, o por lo menos a contrarrestar

(Pasa a la pág. 4)



Jóvenes soviéticos se despiden de sus camaradas al marchar al frente.

Al conmemorar el triunfo del Frente Popular Algo que no debemos olvidar

Por Antonio Mije

Tiene, para los republicanos españoles, el 16 de Febrero un profundo sentido aleccionador. Constituye una fecha gratísima de recuerdos imborrables en todos los pueblos de España. Si esto no fuese suficiente, es, además, un arsenal de experiencias para los que constantemente laboramos por la unificación de las fuerzas antifranquistas españolas que funden sus propósitos en el derrocamiento del régimen de tiranía que impera en España y en la reconstrucción de

la patria sin verdugos ni invasores.

Al conmemorar sobre aquellas jornadas nos guía la intención, en el presente artículo, de exponer algunas consideraciones de importancia, que tienen su raíz en una cuidadosa y permanente observación, pensando en un futuro próximo de España. Entre las que avanzan en nuestra preocupación está la del contenido y la amplitud de la unidad en los momentos que vivimos. Si en aquella situación, para vencer a la reacción fascista, se entronizó en el poder, y restablecer la legalidad republicana, hubo que organizar un conjunto de fuerzas antifascistas, previo compromiso político estampado en un programa de reivindicaciones populares, que abarcaba desde los republicanos moderados y de izquierda, hasta el Partido Comunista, hoy creemos una profunda convicción así lo aconseja, después de analizados todos los aspectos principales de la situación de España, que esta unidad debe ser más amplia, ha de ser más amplia si queremos positivamente triunfar.

¿En qué se funda éste juicio? La razón fundamental está, en que el enemigo a vencer es más fuerte, sanguiinario y cruel, ligado por vínculos indisolubles al fascismo alemán, y por consiguiente, debido, además, a su propia naturaleza de clase, no admitirá el veredicto de un voto del pueblo, emitido en las urnas, sino que tendrá que ser desalojado del poder mediante la lucha franca y abierta de las masas antifranquistas en España, posiblemente en coordinación, por coincidencia lógica, con hechos internacionales derivados del curso de la guerra al entrar ésta en una etapa más favorable para la causa de las democracias.

Desde este punto de vista, resul-

ta claro, que la unión de las fuerzas republicanas y patrióticas españolas es precisa, indispensable, unidad que debe transformarse en el centro, la base, para agrupar en torno a ella a la inmensa mayoría del pueblo español que necesita un instrumento de confianza y garantía al que puedan sumarse con el propósito de cooperar en la lucha contra el régimen de Franco y por la República. El descontento que había entre las masas en el período del 34 al 36 era grande, pero ahora es infinitamente superior. El apoyo que tuvo, entonces el Frente Popular fué formidable. Ahora será más amplio para la Unión Nacional. De aquí que, en esta nueva etapa, hay que contar con la particularidad de tener la responsabilidad de encauzar, dirigir, orientar, a sectores, a núcleos de españoles que, no obstante haber apoyado a Franco se encuentran desengañados, tras de conocer los años de vida más negra y catástrofica de la política española.

(Pasa a la pág. 3)

Los sucesos de Tánger, nueva provocación de Hitler y Franco

Los sucesos desarrollados últimamente en la ciudad de Tánger, han producido una gran conmoción en todo el mundo. Sin embargo, era lógico prever, sin necesidad de poseer grandes dotes de adivino, la inminencia de tales sucesos o de otros del mismo estilo y trascendencia.

Desde el principio de la guerra el régimen de Franco está cumpliendo con exactitud de subordinado asignado, el papel que Hitler le tiene servido. No es la primera vez que esta ciudad y su territorio, ocupan la atención mundial. Tánger, llave del estrecho de Gibraltar, arma apuntada contra la

gran fortaleza inglesa, ha sido siempre codiciada por Alemania. Ya antes de la guerra del 14, un incidente provocado por la presencia en aguas tangerinas de un crucero alemán, estuvo a punto de provocar el conflicto bélico y fué en realidad, un síntoma de lo que en Europa se preparaba. En 1940, apenas dominados la mayoría de los países europeos por Hitler, apenas entregada Francia por sus generales y políticos traidores, una buena mañana, el 14 de junio de 1940, el mundo se vió sorprendido con el anuncio de que un destacamento de tropas españolas, se habían apoderado de la

ciudad de Tánger, destituyendo a las autoridades internacionales que la regían, con el pretexto de asegurar su neutralidad. No importó a Franco, respaldado por Alemania cuya prensa aplaudió la medida y a cuyo mandato obedecía, que existiera un tratado internacional en el que figuraba la firma de España y que fijaba el Estatuto de Tánger, y encomendaba a un grupo de naciones interesadas—entre ellas España, Inglaterra y Francia— el gobierno del territorio y la administración de la ciudad, que era regida por un gobernador y un representante del Sultán de Marruecos y que contaba con una Asamblea legislativa elegida electoralmente. Todo fué barrido por el franquismo de acuerdo con los deseos nazis, aprovechándose de la preocupación que embargaba entonces al gobierno británico por lo que se llamó la batalla de Inglaterra. Platónicas protestas, cubrieron el expediente diplomático y el atropello se consumó, con la agravante cínica de que un representante alemán, que Hitler se apresuró a nombrar y que en el Estatuto que regía la ciudad no estaba autorizado, fué instalado por sus servicios agentes franquistas, en el propio palacio del representante del sultán expulsado de la ciudad y sustituido por un delegado del Jefe de Tetuán al servicio de Franco.

Con rapidez, y sin embarazo alguno, Tánger fué preparado para que cumpliera, en su día, la función que se le destinaba. Los militares franquistas, dirigidos por técnicos nazis, construyeron emplazamientos para artillería en el territorio y en la ciudad. Los primeros cañones de gran calibre fueron instalados con sus bocas hacia el Peñón distante sólo 80 kilómetros. Ante tamaña amenaza, Inglaterra practicó una intervención, acompañada y coinci-

(Pasa a la pág. 4)

En la lucha Por las dos patrias

En 1936, José Alvar no era más que un niño. Manos soviéticas le salvaron de las bombas alemanas e italianas. Fué a la URSS.

En 1941, José Alvar era ya un hombre. En aquel rojo final de verano la jauría fascista —ya escuchó él sus aullidos en España— subía la cuesta imposible de Leningrado. A José Alvar le bullía en el cuerpo la sangre española. Por fin podía pelear. Se presentó voluntario. Le abrieron un hueco entre los defensores de Leningrado.

—Tengo que combatir por mis dos patrias —dijo él a su novia so-

viética. Cintelaba en un puente, pensaba a la media noche que, diga lo que diga la geografía, Leningrado no está tan lejos de Madrid como parece. ¡Cómo se fundían sus dos patrias frente a aquel enemigo que dibujaba en la nieve sombras de sangre!

De improviso, como llegan la muerte y la gloria, llegó el ataque de los alemanes. Tiro, tiro, sin voces humanas. Los soldados rojos corrieron hacia el puente en auxilio del camarada español. Y por encima de las detonaciones oyeron su voz:

—¡Esta, por Madrid!

Y siguió la explosión de una granada de mano.

Y otra vez el grito en su idioma rotundo:

—¡Esta, por Kiev!

Con la explosión de la segunda granada terminó la vida de José Alvar. Junto a él se tendían, como sapos, los cadáveres de nueve alemanes.

Soldado de España, soldado de la Unión Soviética, tus dos patrias guardarán tu nombre.

El espíritu de Rusia Soviética

Carta abierta

A Daniel Anguiano

Por José Bergamín

Me pide usted, querido amigo y compañero, un artículo para "ESPANA POPULAR": que es como pedirme un testimonio sobre la URSS. Le ruego que considere como tal esta carta, pues en ella quiero decirle abiertamente cuáles son mis sentimientos y pensamientos ante la actual campaña de Rusia; y esto, en relación con mis impresiones de allá, que usted conoce de cuando nos encontramos en Leningrado a primeros de diciembre de 1937. Tuve entonces ocasión de comprobar, de ver por mí mismo, lo que en menos de diez años de trabajo heroico había sido la transformación total de ese enorme país. Yo lo había visitado en el verano de 1928. El invierno del treinta y siete le conté allí mi maravillosa sorpresa por la transformación producida. De las ruinas que yo vi primeramente, en el veintiocho, se había levantado un mundo nuevo —y esto me importa subrayarlo— reconstruido, como la ciudad de Leningrado (no conozco otra más extraña y poéticamente bella) con un sentido vivamente tradicional. De los edificios destruidos, las calles terrosas y perdidas, surgía ante mis ojos, mágicamente, otra ciudad enteramente nueva y la misma: con su mismo rostro, renacido, rejuvenecido. Lo mismo que en Moscú; aún cuando la inmensa aldea zarista había tomado, en esos años, nueva fisonomía de ciudad moderna, no sin nostalgia de la pasada. Pero habían ganado, engrandeciéndose visiblemente, sus perspectivas; y la misma grandeza legendaria del Kremlin, con sus iglesias restauradas, adquiría nueva emoción humana, al en-

cender, bajo los cielos grises de las noches blancamente espejadas por los suelos de helada nieve, sobre sus altas y apagadas cúpulas, las rojas estrellas brillantemente cristalinas de piedra del Ural. Pienso y siento ahora estos recuerdos, amigo mío, con tremenda pena, al figurarme lo que la bárbara invasión germana habrá destruido de aquel esfuerzo prodigioso: en las ciudades y en los campos. Pero pienso y siento, también, con ello, que esta gloriosa guerra de independencia nacional que ahora hacen esos pueblos, dará nuevo empuje a su admirable obra en cercano futuro; nueva razón y sentido espiritual a su logro: doblado (Pasa a la pág. 4)

Sospechosos cambios de altos cargos

Mientras se desarrolla toda la campaña nazi-falangista de provocaciones e "incidentes", destinada a dar pretextos para llegar a una intensificación de la beligerancia de Franco junto al Eje, se producen sospechosos cambios en los altos cargos del franquismo en zonas estratégicas. Así, ha sido nombrado gobernador de las posesiones españolas de Guinea Emilio Blanco de Izaga en substitución de Pedro Cano. Ha sido nombrado subgobernador de la misma región Rufino Pérez Barruega.

Nuestra unidad en el Frente Mundial contra el nazi-fascismo

Por Juan Comorera

El pacto de las 26 Naciones es la expresión superior de la Unidad Mundial en la lucha contra el nazi-fascismo y sus peleses sedicentes aliados. Algunos de los gobiernos firmantes han perdido su territorio y tienen ante sí la tarea inmediata de expulsar de sus países torturados a la bestia nazi. Exactamente como nosotros.

Los acuerdos de Río de Janeiro, en virtud de los cuales los países latino-americanos, excepto Argentina y Chile, han declarado la guerra o roto sus relaciones con Alemania, Italia y Japón, han reforzado el pacto de las 26 Naciones. Le han dado la categoría histórica de auténtico pacto mundial.

El nazi-fascismo no ha podido impedir la unidad de los gobiernos democráticos, la unidad de producción bélica, el aprovechamiento de las materias primas esenciales; la unidad de los estados mayores aliados, el compromiso colectivo de sostener e incrementar la ayuda en materiales a Inglaterra y a la Unión Soviética. Sus maniobras han ido fracasando una a una. Sus intrigas para sembrar la desconfianza entre los aliados son descubiertas y anuladas. Sus desesperados esfuerzos para romper el bloque aliado y llegar a la firma de paz se-

paradas o a una paz general de compromiso de lucha común contra la Unión Soviética, no dieron resultado. La realidad, para todos, es ahora evidente. Si alguno de los países democráticos cayera en la trampa de la paz blanca, ya no se saldría de ella, porque las mentirosas teorías raciales, espirituales, económicas del nazi-fascismo no son frases literarias de propaganda para los tontos. Esa especie de paz, aunque sin tratados, han obtenido Noruega y Dinamarca, Holanda y Bélgica, Francia y Grecia Polonia y Yugoslavia. En el espejo de estos desgraciados países se miran los países libres, y en el de las zonas soviéticas temporalmente ocupadas y donde la bestia nazi se ha excedido extraordinariamente en el horror, en la bestialidad.

Pero las derrotas sufridas por el nazifascismo en el mundo entero no son definitivas. Exceptuada la Unión Soviética, el nazifascismo cuenta en los países democráticos con fuerzas poderosas, conocidas unas y camufladas otras, que sobre las ruinas de cada maniobra fracasada, tratan de montar otra. En los países democráticos no es el más peligroso el

agente declarado de Hitler. A veces resultan peores enemigos de la causa de la libertad, "demócratas" que frenan y sabotean el esfuerzo bélico de los países en guerra, que dificultan o imposibilitan la unidad antifascista en cada país, que apoyan en mayor o menor disimulo, las maniobras nazifascistas.

No ha podido impedir el nazifascismo la firma del pacto de las 26 Naciones, de los acuerdos de Río Janeiro. Pero el nazifascismo sabe bien que si el pacto y los acuerdos no son apoyados por las masas populares, que si en cada país no se constituye una férrea Unión Nacional en torno de ellos, para defenderlos y garantizar su plena realización, con ritmo acelerado y sin reservas de ninguna clase, su eficacia, su necesaria combatividad serán mínimas. Por esto el nazifascismo, sus agentes declarados o encubiertos, hacen todo lo que pueden y gastan lo que sea, para torpedear en cada país la Unión Nacional.

Frente a esta clase y conocida actividad criminal, nosotros debemos afirmar que la Unidad Mundial, que la unidad antifascista en (Pasa a la pág. 4)

Noticiero Español

Una cosa es la Falange y otra el pueblo español

MADRID, 4 Febrero.

El periódico "Arriba" ha publicado un editorial en el que llama la atención de los dirigentes falangistas en el sentido de que

"no deben de considerar a la Falange como una zanja entre los dirigentes y el pueblo, sino como un puente de disciplina que une a ambos". El citado artículo viene a ser

como un nuevo alerta lanzado a los líderes del Partido oficial para que se preocupen de contrarrestar el divorcio entre el pueblo y Falange, el odio existente entre la mayoría de la opinión pública

contra aquella, hecho que adquiere todos los días múltiples manifestaciones, cuya actitud no se limita a las masas del pueblo definitivamente antifascistas, sino que abarca a grandes núcleos de gentes acomodadas y de derechas. Este divorcio y este odio, o como lo califica "Arriba", esta "zanja" entre Falange y la nación española, que es cada día más amplia y profunda, es lo que inquietaba grandemente a los capítostes de Falange.

LA BRUTAL EXPLOTACION A LOS TRABAJADORES ES CADA DIA MAYOR

OVIEDO.

Al mismo tiempo que se agrava la miseria entre el pueblo español el franquismo intensifica cuanto puede su bestial política de explotación de las masas trabajadoras. Los salarios de los peones y de los obreros calificados, oscilan en las diferentes profesiones de esta provincia entre 7 y 12 pesetas, con lo cual ningún padre de familia está en condiciones de comprar los productos alimenticios necesarios para una so. la comida del día. El kilo de choro vale a 38 pesetas, y los huevos a 20. La carne que se sirve racionada, lo es a precios completamente fuera del alcance de las posibilidades de la gente del pueblo. El hambre y la bárbara explotación determinan que en Auxilio Social se amontonen infinidad de gentes que, con su bote en la mano, esperan adquirir el agua sucia que allí sirven como alimento.

EL EMBAJADOR ARGENTINO EN BERLIN, "INVITADO DE HONOR" DEL AGENTE DE HITLER EN MADRID

MADRID, 10. Febrero.

El Embajador alemán en Madrid, en un banquete ofrecido a diversos diplomáticos, concedió la distinción de "invitado de honor" al representante de la Argentina en Alemania, Ricardo Ollivera, el cual se encontraba en España.

MADRID, 10. Febrero.

El Embajador alemán en Madrid, en un banquete ofrecido a diversos diplomáticos, concedió la distinción de "invitado de honor" al representante de la Argentina en Alemania, Ricardo Ollivera, el cual se encontraba en España.

línea aún más acentuada que el del año pasado, y que consistió en dedicar la mayoría de los recursos a los planes bélicos de Franco al servicio de Hitler.

SUPRIMEN LO DEL PLATO UNICO PORQUE EN ESPAÑA YA CASI NADIE COME NI UN SOLO PLATO

MADRID, 5 Febrero.

La Gaceta Oficial ha publicado un decreto mediante el cual se deroga el llamado "Plato Unico", impuesto que consistía en que los españoles tenían la obligación un día a la semana de comer un sólo plato en el desayuno, al mediodía y en la cena.

La medida indicada no explica las causas de esta anulación. Pero ella es fácil de comprender. En España, la mayoría de los españoles, —de los que son lógicamente excluidos la insignificante minoría de falangistas y demás secuaces del régimen que comen a cuatro carrillos,— no puede comer ningún día de la semana un plato de alimento en cada comida, y muchas veces, ni un sólo plato en todo el día. El franquismo, haciéndose pasar por generoso, suprime ahora el impuesto citado. Pero es claro que ello obedece tanto a esta situación terrible a que llega el hambre, como al odio y a la resistencia que contra su política de impuestos ha manifestado todo el pueblo español.

Terrible ola de frío en España

MADRID, 8 de Febrero.

La ola de frío que está azotando a España ha alcanzado en estos días una intensidad extraordinaria. La temperatura ha llegado en las siguientes provincias a estos descensos terribles:

- Navacerrada (montañas del Guadarrama), 23,3 grados bajo cero.
- Albacete, 22,2 grados bajo cero.
- Cuenca, 21,7 grados bajo cero.
- Huesca, 21,1 grados bajo cero.
- León, 20 grados bajo cero.

Los mineros asturianos bajo régimen de militarización

GIJON.

Tres años y medio después de la ocupación por las tropas franquistas e invasoras de esta provincia, continúa el régimen de militarización en todas las minas. Alrededor de los obreros mineros el franquismo ha montado todo un aparato de vigilancia y soplomería. Los vigilantes de las rampas de las minas son cabos, los capataces, alferoces y los emple-

dos sargentos, todos ellos elementos del Ejército franquista destacados por su falangismo y su odio a los mineros asturianos. Los mismos trabajadores mineros están obligados a llevar en el brazo un brazalete que indica su estado de militarización. Cualquier acto considerado delictivo por las autoridades militares es severamente castigado, de acuerdo con el Código de guerra. A pesar de tan brutal sistema de explotación y terror, establecido contra los heroicos mineros asturianos, éstos no se doblegarán ante el enemigo, no abandonan su lucha. Por el contrario, mantienen firme su voluntad de combatir contra la explotación de que son objeto y contra la dominación franquista. Diversas acciones de protesta tanto contra la inseguridad en el trabajo, exigiendo salvoconductos para la circulación por la noche y otras han aprobado ya la firme resolución de los mineros de no cejar ni un momento en esta vía.

SE AGUDIZA EL MARTIRIO DEL HAMBRE

Nuevos datos de lo que es ya una catástrofe nacional

Es tanto lo que se ha dicho y escrito sobre el hambre en España, que toda reiteración sobre el problema, aunque está, como lo está siempre, rebosante de nuevos datos puede parecer a simple vista poseída de pesadez o exageración. Sin embargo, nada más lejos de la realidad.

Por el contrario, actualmente el hambre en España se extiende y se intensifica, y azota cada día a círculos más amplios de la población. No sólo los racionamientos son tan escasos o más que antes, sino que el poder conseguirlos constituye una de las tareas más complicadas y difíciles. No sólo los víveres están más escasos, sino que además, sus precios crecen en proporciones astronómicas, hasta el extremo de que algunos de los productos que pudieran adquirirse en el comercio, son privilegio de los ricos, puesto que los recursos económicos, no sólo de los obreros y trabajadores, sino incluso de gentes de posición más acomodada, no están al alcance de su costo. Menos gramos de racionamiento, precios cada día más costosos, especulación fantástica dirigida desde los altos puestos del régimen: éste es el cuadro de privaciones que sufre nuestro país. Y mientras tanto, mientras los españoles atraviesan el invierno más cruel de su historia, sin pan, sin lumbre y en muchos casos hasta sin hogar donde vivir, las vagones de ferrocarril, los camiones, los barcos saliendo repletos de víveres españoles o llegados a España en dirección a la frontera francesa, vía a la Alemania hitleriana.

Este invierno es un invierno de muerte para la mayoría de nuestra Patria, un invierno que dejará bárbaramente clavadas sus huellas en la existencia de docenas de miles de hermanos nuestros. Los últimos informes nos dicen que de una punta a la otra del país el hambre tortura a los hijos de la nación hispana. No es en esta o en aquella ciudad, en esta o en aquella región, donde el hambre ejerce su violencia brutal. Es en toda España, de uno a otro extremo. En Barcelona, donde siempre abundaron por su rica producción agrícola toda clase de víveres, según refiere una persona que hace poco llegó de Cataluña, la mayoría de la población se ha pasado "hasta cinco meses sin poder comer patatas, alubias y garbanzos"; en la fértil Galicia, la mayor parte de la población laboriosa, incluso los campesinos, "se pasan meses enteros sin ver el aceite, el arroz, las patatas, el pan y cualquier otra clase de víveres". En todas las ciudades la búsqueda de restos de comida, de legumbres corrompidas, huesos o cualquier otra especie en los cajones de la basura, se ha hecho habitual y hay abundancia y cola de gentes para éste menester. Las cosas de Auxilio Social agrupan a enormes núcleos humanos que se aprietan con los botes en las manos esperando recibir la miserable cucharada de agua sucia que los falangistas llaman "caldo". Filas interminables de criaturas, de mujeres y de hombres de edad, suben y bajan todo el día las escaleras de las casas de vecinos, llamando a sus puertas para implorar de aquellos que también pasan hambre — cualquier cosa que llévase a la boca. Este es el martirio terrible de millones de nuestros hermanos, de nuestros fa-

milhares, de nuestros amigos, de nuestros compañeros todos. Niños y hombres tuberculosos, una juventud y una infancia depauperada, atrofiada en su desarrollo físico, hombres jóvenes que ayer eran fuertes, plenos de salud, hoy convertidos en seres fámelicos, con aspecto enfermizo y esquelético, fruto de las privaciones, hombres, mujeres y niños que en plena vía pública caen desmayados por no haberse llevado nada a la boca en varios días.

Toda España está hambrienta, toda, a excepción de la insignificante minoría de asesinos y de pillos falangistas y franquistas que esquilman, que roban y matan a nuestra Patria. Pero entre todos los que sufren privaciones y hambre, los más angustiosamente afectados son los trabajadores, las familias obreras. Un miembro del cuerpo diplomático de un país americano que regresó hace poco de España, donde vivió muchos años, ha declarado que allí el que vive de un jornal se muere de hambre. Mas no es éste el único testimonio. Una mujer santanderina afirmaba también recientemente, al desembarcar en América procedente "del paraíso franquista", que en nuestra Patria "los que tienen que vivir de un sueldo y con familia la mayoría de los días no comen".

Franco y la pandilla falangista no se cansaron de gritar hace tiempo que su régimen daría pan, lumbre y paz a todos los españoles. Sus palabras no han sido más que un engaño vil. El ha prometido pan a nuestro pueblo, pero lo que ha hecho es enviar el trigo, la harina y todos los productos alimenticios que pertenecían a los españoles, a sus amos hitlerianos, han llenado las despensas de su cuadrilla de secuaces para que coman a sus anchas, han puesto y ponen en manos de los pillos más redomados, de los fieles sabuesos de su régimen, centenares de miles de kilos de patatas, de arroz, de judías, de garbanzos, de trigo, para que especulen a manos llenas, para que roben a sus anchas, para que formen fabulosas fortunas a costa de la depauperación y la muerte de nuestros hermanos.

Cada día más hambre, cada día más privaciones y sufrimientos. Tal es el calvario franquista para nuestro pueblo.

Luchar contra esta miseria terrible, levantarse organizadamente contra ella, es un deber y una imperiosa necesidad que llama a las puertas de todos los españoles. Hay que alzar la bandera de la lucha contra el hambre a las más altas cumbres, enrolar en ella a los millones de españoles víctimas de ella, exigiendo de la pandilla dominante un racionamiento más abundante y más regular, precios en relación con las posibilidades adquisitivas de la población. Hay que exigir que ni un sólo gramo de nuestros víveres salga en dirección a la Alemania nazi. Hay que realizar una acción imparable contra los tiburones del estraperlo, acción que deben practicar las mismas masas hambrientas unidas, haciendo que los productos almacenados y robados a ellas sirvan para aliviar su penosa situación. Tal es el deber de los españoles hambrientos.

Más barcos españoles hundidos por los alemanes

LONDRES, 7 Febrero.

Un mensaje de radio captado en esta ciudad a una emisora alemana, anuncia que un barco de carga franquista ha sido hundido por un submarino británico en el golfo de Génova. Dicho barco transportaba, según dice la noticia alemana, un cargamento de trigo a Génova, para ser conducido a Suiza.

La afirmación nazi no es sino una nueva provocación. Los alemanes desde hace algún tiempo siguen la táctica de ordenar a sus submarinos el hundimiento de cientos de barcos mercantes españoles con el fin de acusar de ello a los ingleses y buscar de esta manera el modo de justificar la realización, de acuerdo con Franco, de sus planes en España, en relación con la guerra contra Inglaterra y demás aliados del frente democrático.

DOCENAS DE MILLONES DE PESETAS DE BENEFICIOS, MIENTRAS EL PUEBLO SUFRE LA MAYOR MISERIA

BILBAO, 10. Febrero.

La Junta de Directores del Banco de Bilbao ha celebrado una reunión aprobando el balance quinquenal. Según la referencia dada a conocer, el Banco cuenta con una reserva de 112 millones de pesetas, y ha obtenido ganancias por valor de 66 millones. De esta cantidad 26 millones han sido destinados a dividendos, 28 a reservas y 8 a impuestos.

Conferencia de españoles antifranquistas en Camaguey, Cuba

Junto a las democracias; contra Franco y la Falange

En la Provincia de Camaguey (Cuba), se ha celebrado, el pasado mes de enero una gran Conferencia de españoles antifranquistas, constituidas por 178 delegados que representaban a millares de españoles y cubanos de la provincia.

La Conferencia se declaró contra la política bélica de Franco y Serrano Súñer y afirmó su posición de lucha con el pueblo de España, que quiere ocupar el puesto que le pertenece en el Frente Mundial Antinazi para reconquistar en él la independencia de la patria, su República y su Constitución.

Puntualizó los deberes a cumplir con el pueblo español en España, en Francia, Africa, desierto del Sahara y en Alemania, donde nuestros trabajadores españoles sufren la condición social más bárbara y degradante que la soportada por generaciones pasadas en los regimenes de esclavitud porque es la de hoy trabajos forzados impuesto por los traidores a nuestro país y en servicio de los invasores nazis, asesinos colectivos de nuestro pueblo.

La Conferencia fijó su posición: "Al lado del pueblo cubano y de su Gobierno. Los españoles en Cuba están también en guerra y piden un puesto de combate en las trincheras contra Hitler y sus lacayos fascistas". Pero correspondió a los españoles ser vanguardia en el combate contra Falange Española en Cuba, donde está constituida por españoles traidores y asesinos de España y de Cuba, en cuyo territorio hacen campaña que denominan "defensa de los españoles" y es engaño para actuaciones de que es ejemplo inmediato Manila, donde otra vez más, y después de hecho el crimen, se ha reconocido que Falange Española fué un poderoso factor de derrota para el pueblo filipino. A este respecto la Conferencia formuló sus conclusiones:

"Intensificación de la ayuda a todos los pueblos aliados que luchan contra el nazismo; encarcelamiento de los falangistas; incautación de sus bienes para aplicarlos a las necesidades de la defensa nacional; ruptura de relaciones diplomáticas y comerciales con

Franco, y reconocimiento de las autoridades legítimas de la República española.

Finalmente la Conferencia formuló mensajes de salutación y adhesión para los Gobiernos de China, Inglaterra, Unión Soviética,

Estados Unidos de Norteamérica, y dirigió al Dr. Negrín una efusiva salutación de conformidad con su política de unidad y de penetración con su fe en nuestro pueblo y en nuestra victoria.

Ediciones 'España Popular'

Ediciones "España Popular" que, hasta la fecha, había venido publicando interesantes folletos relativos a temas de actualidad española e internacional se propone, en el futuro, actualizar sus informaciones y orientaciones en torno a los problemas actuales de España, con la publicación de los siguientes interesantes folletos que reflejen determinados aspectos de la situación del pueblo español y su pelea contra Franco, y los cuales saldrán a la luz en breve:

- EL FRACASO DE LA DIVISION AZUL
- EL TERROR FRANQUISTA EN ESPAÑA
- LA SITUACION DEL EJERCITO DE FRANCO
- LA HEROICA LUCHA DEL PUEBLO ESPAÑOL
- EL HAMBRE EN LA ESPAÑA DE FRANCO
- LAS HAZAÑAS DE LOS GUERRILLEROS ESPAÑOLES

También publicará, en breve, el interesantísimo trabajo de bido a la pluma del profesor y economista E. VARGA, TITULO: "1942, EL AÑO DEL COLAPSO DE HITLER".

Los folletos ya publicados son los siguientes: Llamamiento del C. C. del Partido Comunista de España. "Por la Unión Nacional de todos los españoles contra Franco, los invasores germano-italianos y los traidores"

Juan Negrín: Discurso pronunciado en Londres el 18 de Julio.

Pablo Neruda: "7 de Noviembre" (Oda a un día de victoria).

José E. Davies: "Cómo Rusia desbarató el aparato de espionaje de Hitler".

Antonio Mije: "Hacia la Unión de los Españoles".

Stalin: "La victoria será nuestra".

Antonio Machado: "Sobre la Rusia actual".

Luis Enrique Délano: "Canto a la Rusia Soviética".

Manifiesto del P. C. de España, del P. S. U. de Cataluña y de la Federación de J. S. U. de España: "A todos los pueblos de América".

Las crueldades nazis en la U. R. S. S. (Texto íntegro de la nota del Gobierno Soviético).

Para aumentar la ayuda a "España Popular"

El número de Amigos de "España Popular" que contribuyen mensualmente con una cuota de ayuda a nuestro periódico, aumenta cada día.

En la actualidad, solamente en México, D. F., unos 250 lectores aportan cuotas modestas pero fijas. Así se asegura mensualmente por este concepto un ingreso a "España Popular" no inferior a 700 pesos. Este esfuerzo supone un gran interés por "España Popular" y por cuanto políticamente significa. Nos satisface y estimula. Pero no sería conveniente ni razonable que nos detuviéramos aquí. Cada lector puede hacer algo más por "España Popular" que aportar su propio donativo. Cada uno de ellos puede conseguir otro amigo más. De esta manera, sencilla, duplicaríamos nuestros ingresos y nuestro periódico podría de nuevo estar en condiciones para abordar su salida semanal.

Hacemos hincapié en este trabajo porque, sobre no ofrecer dificultades, daría excelentes resultados poniendo en su realización una parte de nuestro entusiasmo.

¡Cada lector debe contribuir con una cuota de ayuda, mensual por pequeña que ésta sea!

¡Cada lector de nuestra publicación debe asegurar un amigo que nos ayude periódicamente!

De esta manera lograremos que cada demócrata español contribuya al sostenimiento de "España Popular".

Al abordar actividad de tanta importancia, es preciso tener presente que "España Popular" no puede cumplir su misión con amplitud si no es recibiendo una ayuda múltiple, pequeña en volumen, considerada por un individuo sólo, pero de gran importancia política y económica considerada en su conjunto y en su periodicidad.

El ejemplo de México, D. F., debe ser imitado por nuestros amigos de los demás países americanos.

¡Ayudemos a "España Popular"! ¡Aumentemos el número de sus amigos! ¡Aumentemos las cuotas mensuales de ayuda!

Los alemanes en España

Noticias procedentes de San Sebastián insisten en señalar la presencia permanente en todas las zonas del Norte de España de contingentes alemanes que controlan todas las actividades industriales y militares.

En el Puerto de Pasajes son los oficiales alemanes los que deciden sobre todo el movimiento de entrada y salida de barcos, y tienen la misión especial de vigilar el embarque de los productos que se envían con destino a Alemania. Aparte del movimiento marítimo, en las estaciones se aprecia un constante movimiento de

transporte que por vía Francia lleva enormes cargamentos de víveres y otros artículos para Alemania. El transporte se realiza también por carretera.

Esto determina que constantemente en la ciudad de San Sebastián se vea a soldados nazis en uniforme que se pasean por las calles en grupos y en plan de amos, entran en los comercios y se llevan los reducidos artículos que tienen para la venta. Sobre todo los alemanes se muestran muy aficionados a llevarse los cortes de traje que pagan a precios baratísimos, y en muchos ca-

sos obligan a aceptar la moneda alemana.

Estas últimas informaciones señalan también la presencia de técnicos alemanes en los Altos Hornos de Bilbao, que trabajan con toda intensidad.

La producción es controlada por los alemanes, y sale inmediatamente en barcos que, costeano por Francia y con bandera española — a pesar de ser barcos alemanes — la hacen llegar hasta los puertos de la Francia ocupada.

¡Por la libertad de los presos; por la amnistía!

Con mayor ímpetu que el 16 de Febrero, forjemos la unidad pensando en las víctimas del terror

Hace seis años, el 16 de febrero de 1936, el pueblo español votaba en las urnas contra la reacción pre-fascista, por el Frente Popular, con una decisión y, sobre todo, con una unidad, de la que no había habido hasta entonces, ejemplo político en España.

La República española se defendía y se cobraba de los ataques que contra su constitución se había hecho desde dos años atrás; defendía las libertades democráticas, un régimen de paz y de progreso para el pueblo, para los obreros y campesinos, defendía su cultura, y en definitiva, ante acontecimiento que ya se vislumbraba, defendía también la Patria y la independencia de España.

Pero había un móvil, uno de los fundamentales que por su índole logró conmover al pueblo entero de España, el que incrustó dentro de todas las conciencias el sentimiento de la unidad, dándole fuerza y pasión: la amnistía que fué el clamor invencible del pueblo.

30,000 presos había entonces en las cárceles y en los presidios de España. Procedían de los combates de octubre, procedían de todas las luchas que desde el 34 al 36 habían sostenido todas las clases progresivas del país. De las cárceles y de los presidios venía la fuerza principal de la unidad. 30,000 hombres, de todos los partidos, amenazados y condenados a largos años de presidio, no tenían más que una esperanza de salvación: que la unidad del pueblo se realizara y les abriera las puertas de sus prisiones. La unidad se hizo activa y enervada por los presos. Los campesinos, los obreros, las mujeres, miles y miles católicas, los intelectuales, todas las personas liberales, unidos los salvaron. Hasta fuerzas que dudaron en intervenir en la lucha electoral se decidieron en el último momento y participaron en la unidad viva del pueblo.

Las elecciones se ganaron. La derrota de la reacción fué aplastante. Los presos fueron inmediatamente puestos en libertad. Al día siguiente de las elecciones, en Madrid, una masa de millares de personas se dirigía hacia la cárcel Modelo. Las que el día anterior habían votado juntas por el Frente Popular, unidas, estaban allí. Mientras el Gobierno derrotado pretendía ganar tiempo y hacer el cambio de gobierno de un modo lento y burocrático, el pueblo, que no podía esperar, puso en libertad a los presos. Y después se dirigió a la Puerta del Sol y exigió el rápido cumplimiento de su voluntad, la inmediata libertad de los presos en toda España, que sólo el Gobierno del Frente Popular podía dar.

Los mismos hechos se repitieron en toda España. Aquel mismo día se constituyó el primer Gobierno de Frente Popular y decretó la amnistía.

Volvían los presos, llegaban de todas partes de España, del castillo de San Cristóbal, del penal del Puerto, de Astorga, de Valencia. Llevaban en su rostro las señales del presidio, de los sufrimientos, pero volvían con la alegría de la libertad y de encontrar a su pueblo que se había unido para salvarlos y para salvar lo que ellos representaban.

Esto fué en el año 36, pero ¿hoy? Los presos ya no se cuentan por miles; se cuentan por centenares y centenares de millares, pasan del millón; perecen de hambre y de miseria, miles de ellos cuando salgan de la cárcel no sólo llevarán señales en el rostro, sino que todo su cuerpo estará marcado por la tortura; miles y miles de presos han sido sacados de las cárceles para ser fusilados; centenares de miles de españoles han sido asesinados; los presos están en peligro de muerte bajo la espantosa sed de venganza y odio del franquismo.

Y son lo mejor de España. Son el "oro de España", como hace poco dijo orgulosamente un héroe español ante el tribunal falangista que lo juzgaba. Son una generación de hombres valientes y preparados, soldados de la democracia que hoy se enfrentan al fascismo, curtidos en años de lucha que el pueblo español necesita salvar para utilizarlos en su propia salvación.

Con una fuerza incomparablemente mayor, con una urgencia que no puede compararse a la de hace seis años, el clamor de los presos, la llamada angustiosa de las cárceles pide la unidad del pueblo español, pide una unidad inmediata, pide una unidad más amplia que la de 1936; porque la situación de los presos, la situación angustiosa, horrible, del pueblo, pide que se unan todos los españoles, todos los que saben que el franquismo significa el hambre, la prisión y la muerte, y el sometimiento de España al fascismo.

Los militares franquistas ante el fracaso hitleriano en el Frente oriental

Como ha cambiado la opinión demuchos jefes y oficiales sobre el Ejército Rojo Consideran a Timoshenko como una de las revelaciones militares de la época y califican de descomunal la potencia soviética

Hace algún tiempo "España Popular" publicó una interesante información sobre la situación general del ejército franquista, información elaborada con datos varios procedentes de la Península, que ponían luz en cuanto a lo que es la vida de los soldados, su estado de ánimo, el trato que reciben, al mismo tiempo que hacía referencia también a posiciones políticas de algunos núcleos de jefes y oficiales entre los que empieza a cundir el malestar y el descontento a consecuencia principalmente de la línea de vasallaje y sumisión hacia Alemania e Italia, intensificada cada día por Franco y Serrano Súñer.

Nuestra información de hoy, de cuyo interés el propio lector ha de juzgar, tiene la ventaja de puntualizar en qué medida el desarrollo de la lucha en el frente oriental ha repercutido y repercute en los medios militares del franquismo.

Por último, esta información nos ha sido proporcionada por una persona que ha vivido en una importante ciudad española, desde mayo de 1930 hasta el otoño de 1941. Por su profesión y por sus relaciones, dicha persona ha convivido con jefes y oficiales del ejército franquista, ha penetrado en centros militares y ha vivido día por día en un medio predominantemente militar.

Sus juicios, sus opiniones, no son juicios y opiniones inconcretos, vagos, superficiales, sino que son el fruto razonado de una constante y escrupulosa observación desarrollada por un espíritu cultivado e inquieto por el presente y el futuro inmediato de su patria. El lector observará que en toda la información de la que en el

víctimas del terror

Aquellos que hoy recuerdan con satisfacción la jornada del 16 de febrero, porque en ella supieron cumplir su deber que se unan hoy, que sean el motor de la unidad, de hoy, dentro y fuera del país. De una unidad más viva, más fuerte, nacional; porque es la única solución para un problema que angustia a España: la amnistía la salvación del pueblo español, por la amnistía, la bandera más alta de la Unión Nacional, uno de sus fundamentos más sagrados.

Sobre la marcha, en la lucha ininterrumpida por la amnistía, en la lucha constante contra el terror, forjemos esa unidad nacional que el pueblo español necesita para liberarse del franquismo, para volver a vivir su libertad y su independencia.

Y recordemos que esta lucha no es solamente una cuestión

Al conmemorar el triunfo...

(Viene de la pág. 1) Las masas que han conocido al fascismo en sus propias carnes, que han aprendido por su dolorosa experiencia, en estos años de dominación sangrienta, influirán poderosamente en la amplitud de esta unidad, porque están dispuestas a sumarse a cuanto signifique combatir a muerte contra el franquismo. Y el deber de las fuerzas más conscientes del republicanismo español, y de las fuerzas organizadas de la clase obrera, es el de interpretar el anhelo ferviente de liberarse que anida en grandes multitudes y señalarles el camino que desemboca en el progreso y el bienestar de España.

Otra consideración que tiene su base en la actitud que hay que asumir frente a las fuerzas directamente responsables del estado en que vive el pueblo español y causantes al mismo tiempo, de que España esté sumida en deplorable y caótica situación. No hay duda que el franquismo logró engañar a gentes, que le siguieron y creyeron en su demagogia, pero que ahora comprueban el abismo existente entre lo que Franco prometió y lo que ha dado. Gentes que presencian consternadas que Franco y Falange se han prestado a que nuestra patria sea un satélite al servicio de los planes siniestros del fascismo alemán. Están sufriendo, además, las consecuencias de la independencia nacional haya sido hollada por los invasores fascistas. Todo esto, y mucho más,



1936.—El gran mitin pro-amnistía celebrado en la Plaza Nueva de Madrid.

del pueblo español. En la lucha por la amnistía y contra el terror franquista, pedimos la ayuda de todos los pueblos de América que se aprestan a defender su democracia contra los ataques del fascismo internacional. Porque luchar por la amnistía y contra el terror en España es la mejor manera de luchar contra Franco. Y es también luchar contra Hitler y ayudar a la coalición democrática. Y que nadie olvide que mientras el franquismo gobierna en España, los hombres, las riquezas, los productos de España, estarán a merced de que los utilice para sus designios sangrientos y opresores del enemigo de todos los pueblos: Hitler.

Recordando aquel 16 de febrero, recordando los presos de entonces, su lucha y sus sufrimientos; recordando, con fuerza centuplicada, a los presos de hoy, a las lágrimas y a la sangre con que Franco ha cubierto nuestra Patria, prometamos, los españoles avanzados más por el camino de la verdad, forjar la unidad nacional que salvará a los presos, que librará a España de la miseria, de la esclavitud y del horror.

Resulta, pues, que, sin abrigar sentimientos de venganza, ruines al pueblo español habrá que saciarle la sed de justicia mediante el castigo implacable de los autores e inductores de tanto crimen y tanta ignominia.

A un enemigo que pone en práctica métodos salvajes de exterminio de sus adversarios, no es posible contestarle con guante blanco. Los que no comprendieron hasta el fin la política de resistencia, preconizada machaconamente por nosotros durante la guerra nacional-revolucionaria de España habrán tenido ocasión de conocer que no recibiremos perdón ni indulgencia los que se resignaron a no seguir combatiendo, aún en condiciones difíciles, contra el franquismo hasta agotar el último cartucho. Esto obliga a no abandonar un sólo día la idea de que hay que llegar en la lucha hasta el aniquilamiento completo del franquismo si de verdad se quiere un porvenir venturoso de libertad para todos los españoles.

Otra consideración de importancia es la que se relaciona con la actividad del enemigo en las filas republicanas. La cizaña, la discordia, el enfrentamiento, todo cuanto esté a su alcance, será utilizado por el franquismo para mantener dividida a las distintas organizaciones republicanas e impedir la unión más amplia con otros sectores del pueblo español. El franquismo no realiza su política exclusivamente a través del terror, la represión, la eliminación física de sus enemigos. De la política del franquismo no se puede tener únicamente esta concepción porque se subestiman otras formas de trabajo que adopta para introducir su contrabando político entre las fuerzas republicanas, con la intención de entorpecer, cuanto sea posible, el agrupamiento que se produce en el interior del país y en la emigración. Es no ver de qué medios se sirve a fin de impedir o retrasar la unidad antifascista española. No tener esto en cuenta equivaldría a no vigilar hasta dónde llega su acción para minar los cimientos de unidad que dan solidez a la obra que iniciamos. Por ejemplo, el franquismo, igual que el fascismo en todo el mundo, ha utilizado y utiliza el anticomunismo como cuchillo para cortar las mejores relaciones de trabajo común de quienes integran el frente antifranquista. Y es curioso, lo observamos sin perder la serenidad, que en algunas gentes situadas en el campo antifascista producen efectos hasta con virulencia en ocasiones, las inspiraciones de esta propaganda, la que apoyan con argumentos que bien estudiados y cotejados, se ve inmediatamente que tienen procedencia de fuentes franquistas.

Una política de unidad, por muy amplia que sea, ha de tener entre sus postulados combatir y pulverizar todo germen de ideología enemiga, y hacerlo sin contemplaciones, lo mismo que se arrasa la mala semilla. Ser leales a la unidad equivale a no olvidar un solo instante en donde conduce la obra repugnante de los que, especulando con el anticomunismo están llevando el agua al molino de Franco.

Duras experiencias tenemos del pasado, ya que la cizaña del enemigo hizo mella en las filas antifranquistas, expandida y alimentada conscientemente por la canalla trotskista. Hemos de estar vigilantes frente a todo intento de choque, pugna o enfrentamiento, por vocado por los agentes del enemigo. Nada ha de extrañarnos que se produzca una intensificación de las actividades de los franquistas y sus satélites para profundizar en sus maniobras de división, de luchas intestinas, en el campo republicano, al conocer que la unidad de los españoles se consolida y amplía, y, al mismo tiempo, una esperanza fundada de salvación de España y de liberación del pueblo.

No agotamos el tema, ya que él nos ofrece motivos para más de un artículo. Pero sí queremos que el recuerdo del 16 de febrero de 1936, sus experiencias y sus lecciones posteriores, nos ayuden en el camino de hacerle frente con más éxito a la lucha que tenemos planteada y golpear con más fuerza y en mejores condiciones al régimen de Franco hasta su derrumbamiento definitivo.

En nuestro próximo número continuación de esta interesante información. "ODIO A LOS ALEMANES Y DESPRECIO A LOS ITALIANOS", "MILITARES CONTRA FALANGE", "NO QUEREMOS HACER LA GUERRA EN PROVECHO DE HITLER".

Además, ¿es que el Alto Man-

"Formemos un frente..."

(Viene de la pág. 1)

españoles, unidos en apretado haz de voluntades de victoria, tenemos el deber de sentirnos hermanos de los pueblos que luchan por la justicia y echar en la contienda, sin reservas, el peso de nuestro máximo esfuerzo, pero pedimos también exigir de las potencias democráticas el reconocimiento expreso de la justicia de nuestra causa y de nuestros derechos imprescriptibles a regir los destinos de España; no en balde el pueblo español se batió por la libertad y la democracia, traicionado e inermes, con heroísmo indignado y Madrid, nuestro Madrid, es como lámpara votiva, ante la que se inclinan los combatientes, pidiendo a su ejemplo, energía para resistir y aliento para vencer.

Si queremos que nuestra actuación sea eficaz y fecunda en esta colosal empresa de abatir las fuerzas del Mal y destruir para siempre el peligro de la esclavitud que se cierne sobre la Humanidad los españoles hemos de seguir el ejemplo que nos brindan los pueblos que combaten con las armas y ofrecer UN FRENTE UNIDO DE ESPAÑOLES LIBRES, en el que, hombres de todas las tendencias, enlazados por el amor a una España libre, nos agrupemos alrededor de la Constitución de 1931, como base mínima y trabajemos sin desmayo, hasta derrocar el humillante régimen que oprime nuestra Patria.

Pedimos el concurso de todos los españoles, sin distinción de partido o ideología; nos dirigimos a todos, a los que sufren en España la opresión franquista, a los que sienten en el destierro el dolor de la Patria perdida, a los que emigraron voluntariamente e n busca de trabajo y bienestar, a todos. A nadie se le pide el sacrificio de su peculiar concepción política o de sus particulares puntos de vista; sólo se exige el amor a la España libre y la voluntad de combatir implacablemente al franquismo. Nuestro fin es destruir la tiranía y devolver a España la dignidad y la independencia; nuestro propósito, restablecer, en nuestra Patria, la legalidad constitucional representada por la Ley fundamental de 1931, que ha de ser el punto de partida de toda la obra sensata de reconstrucción política; nuestros medios, la organización de la voluntad nacional que QUIERE la unidad de todos los antifascistas en la lucha. Este deber de unidad se nos impone inexorablemente y no se cancela más que con la victoria.

Estamos seguros de que han de alistarse en las filas de este gran frente de lucha y de combate por la República, todos los que sienten el anhelo ferviente de ver a la Patria libre y soberana, una vez lograda su independencia nacional, hoy perdida; de abrir las puertas de las cárceles a centenares de miles de ciudadanos españoles que sufren la tortura de un régimen inhumano, por haber defendido la libertad, y de ver desaparecer para siempre, el asesinado y el hambre que han clavado sus garras, sobre la gran familia republicana española.

UNION DEMOCRATICA ESPAÑOLA, movimiento político de unidad, organizado en México e integrado por representaciones, núcleos y personalidades republicanas, sin distinción de matices, interpretando la voluntad unitaria y de combate del pueblo español, llama a todos los españoles a la lucha sin cuartel contra el franquismo. Se dirige a los amigos y simpatizantes de la España republicana, para que nos ayuden en la tarea que nos hemos impuesto de salvar a España y restablecer la República.

¡Con la unidad, triunfamos en las jornadas del 16 de Febrero!

¡Con la unidad mantuvimos en alto, durante 32 meses, la bandera de la independencia de España, contra el franquismo y los invasores italoalemanes!

¡Con la unidad hemos de triunfar en esta cruzada a muerte contra el franquismo! ¡Por la VICTORIA, todos a una!

¡Viva la República!

Por el Comité de Unidad Republicana Española, D. Luis Fernández Clérigo.

D. Antonio Velaz; D. Elfidio Alonzo.

Por el Partido Comunista, Antonio Mije.

Por el Partido Socialista, Ramón Lamonedá.

Por el Partido Socialista Unificado de Cataluña, Juan Comorera. Por la U. G. T., Ramón González Peña, Amaro del Rosal.

Nuestra unidad en el Frente.

(Viene de la pág. 1)

cada país, es un todo indivisible. No son admisibles las retenciones, ni las reservas mentales, ni los discriminadores. Los verdaderos demócratas no pueden separar la causa de la Unión Soviética de la causa de los aliados o viceversa. Los verdaderos demócratas no pueden sostener la tesis de que apoyan el Frente Mundial y no admiten el Frente Nacional con el movimiento obrero y campesino, con el movimiento revolucionario. Los verdaderos demócratas no pueden afirmar su adhesión a la causa nacional y a la de aquellos que en el propio país desarrollan una política de reacción, de descomposición, de persecución contra los más consecuentes y activos anti-nazi-fascistas. Quiéranlo o no ayudar a Hitler, los que admiten a regañadientes la acción mancomunada de los Estados combatientes, comprendida la Unión Soviética y a causa de ello, y combaten la unidad en el país o en el medio en que su trabajo de aportación personal ha de producirse. Quiéranlo o no, facilitan la obra de Hitler los que se hacen lenguas de la alianza anglo-soviética, del pacto de las 26 Naciones, de los acuerdos de Río Janeiro, y sabotean la unidad nacional so pretexto de que, en bien de la nación, se debe poner fin a los "excesos" de los sindicatos obreros, a las actividades de los comunistas. Ayudan la causa de Hitler todos cuantos en ésta hora suprema de esfuerzo y sacrificio, cuando los ejércitos de la URSS derrotan a las hordas nazi-fascistas, se declaran "demócratas" pero anticomunistas, dispuestos a marchar con todos menos con los comunistas, resueltos a provocar la guerra civil en cada país antinaziista, para extirpar de la comunidad nacional a los comunistas.

En el esfuerzo común de todos los pueblos contra los nazifascistas, nosotros tenemos nuestra propia trinchera. Nosotros podemos y debemos organizar nuestra propia unidad. Pertenece al grupo de países que han sido derrotados por el nazifascismo, que han visto el territorio de su patria hollado por las hordas nazi-fascistas. Como Noruega y Bélgica, como Holanda y Francia, como Grecia y Yugoslavia, como Polonia y Checoslovaquia, tenemos un gobierno sin territorio, un pueblo privado de libertad y de los más elementales derechos; millares y millares de combatientes heroicos en exilio una patria a reconquistar y una cuenta inmensa de miseria y muerte a cobrar. Menos afortunados, en la común tragedia, que los otros pueblos, no tenemos aún en el bloque de países aliados una personalidad reconocida. Se nos tiene todavía fuera de la gran lucha organizada y en determinados países en los que vivimos en la espera impaciente de nuestra entrada en acción, al margen de todo respeto político y, a veces, humano. Muchos factores han contribuido en nosotros esta situación desventurada pero, entre ellos, y no el menor, debemos aceptar el de nuestra desunión.

No hemos podido organizar la Alianza Nacional de Cataluña la Unión Nacional de España. Hemos conseguido avances importantes. La Unión Democrática Española, es ya un paso decisivo hacia la Unión Nacional. La unidad obrera, la alianza obrera y campesina en Cataluña, es también un paso decisivo hacia la alianza nacional. Pero no hemos logrado la unidad completa antifascista ni en España ni en Cataluña. A la Unión Nacional de España se opone el anticomunismo de Prieto y sus amigos, anticomunismo de los que está llevando, quizás sin que algunos de ellos se den cuenta, a favorecer las maniobras del enemigo. A la Alianza Nacional de Cataluña se opone Carlos Pi y Suñer algunos de los amigos exiliados de las comunidades catalanas creadas por iniciativa propia en América. La posición de Pi y Suñer no es ahora anticomunista. Su oposición a la Alianza Nacional y a la lucha unida de Cataluña con todos los pueblos hispánicos, es consecuencia única de su apreciación equivocada de la situación internacional. En virtud de ello cree Pi y Suñer que el momento es bueno para plantear a los partidos y organizaciones españolas la cuestión previa del reconocimiento de Cataluña a la autodeterminación. Con la resolución de esta cuestión previa, Pi y Suñer acepta la lucha unida de Cataluña con todos los pueblos de España. Pero Pi y Suñer no advierte que en el campo español hay elementos que también han de ser factores útiles en la Unión Nacional, inclinados a plantear la cuestión previa de una reforma constitucional en sentido contrario. El valor y el volumen de estos factores no deben ser subestimados, porque con ello lo que

podría obtener Pi y Suñer no es un avance más en el proceso histórico del reconocimiento de la personalidad nacional de Cataluña, sino un retroceso con la posible pérdida de la única ganancia positiva obtenida en 300 años de combates y reivindicaciones. A más nacionalismo exacerbado y exigencias de la situación actual, corresponde un recrudescimiento centralista, que siendo una sublección básica del franquismo, no dejaba de alucinar a hombres y partidos que están resueltos a luchar contra Franco y sus pistoleros. Con el planteamiento de cuestiones previas, los problemas que se pretende resolver no se resuelven, sino que se envenenan más, y se obstaculiza la realización de lo único que puede crear las condiciones del clima político favorable a su solución definitiva. Para nosotros no hay más que una cuestión previa posible: derrotar a Franco y S. Suñer, expulsar de Cataluña y de España a los invasores italo-germanos, transformar nuestro país en un baluarte activo de los pueblos que luchan con las armas en la mano para exterminar al nazi-fascismo.

Nosotros consideramos que el derecho de autodeterminación de los pueblos es inalienable, y que éste derecho corresponde plenamente a Cataluña, Euzkadi y Galicia. Nosotros creemos que en el desarrollo mismo de la lucha antinazi-fascista, los nombres y partidos que por rutina histórica se

impresionan con las concepciones políticas austro-borbónicas, modificarán su criterio, acabarán por concluir que un verdadero demócrata no puede reconocer el derecho de autodeterminación en la casa ajena y negarlo en la propia. Estamos convencidos que el único partido español que acepta sin vacilaciones ni reservas el derecho de autodeterminación, el Partido Comunista, no luchará sólo en el campo español, llegada la hora de la victoria y de la reconstrucción para hacerle reconocer al conjunto de la democracia española. En todo caso contaremos siempre con el apoyo del movimiento obrero español, máxime si nuestra decisión de hoy responde a la apelación profunda y vehemente de todos los pueblos hispánicos: ¡Unidad!

Nuestra fuerza es nuestra legalidad, nuestra Constitución. Hemos sido privados de ella por la fuerza combinada del nazifascismo-falangismo. El estado de hecho creado por Franco y su pandilla de pistoleros sólo puede ser vencido por el estado de derecho que acabarán por hacerse suyo la democracia mundial combatiente contra el mismo, único enemigo; el nazi-fascismo. Renunciar a este derecho, a esta fuerza invencible, no significa solamente un suicidio, sino contribuir de manera directa por omisión y aunque fuera por convicción honrada, al fortalecimiento del nazifascismo.

No creemos que Pi y Suñer desee ni directa ni indirectamente

fortalecer la causa de nuestro mortal enemigo común. Creemos que Pi y Suñer es un anti-nazi-fascista, que quiere, como nosotros, luchar contra la bestia nazi. Pero las actitudes políticas tienen siempre sus consecuencias obligadas. Y la actitud actual de Pi y Suñer encuentra dificultades y retrasa la acción de la Alianza Nacional de Cataluña, la lucha unida de Cataluña con todos los pueblos hispánicos, corresponde a la de aquellos españoles que por anticomunismo de origen equivocado, por prejuicios borbónicos, dificultan la creación de la Unión Nacional Española, instrumento de victoria, órgano que, en su día, estará capacitado para reconocer nuestro derecho nacional. El daño es mucho más profundo, porque la fortaleza de Franco reside en buena medida en nuestras disputas y divisiones, porque cada día perdido por nosotros con el planteamiento de cuestiones previas al margen o en oposición en lo fundamental que tenemos ante nosotros, lo pagamos con las lágrimas y la sangre de miles y miles de patriotas esclavizados en nuestra Cataluña, en España, o en los campos de Francia y del Sahara.

La lucha contra el nazi-fascismo no podremos llevarla a cabo con núcleos pequeños o aislados. El nazi-fascismo es un bloque. Contra él debemos marchar en bloque también. Sólo con la destrucción sin piedad del nazifascis-

mo los pueblos del mundo podrán reconstruir su vida con libertad y democracia. Sólo con el exterminio de Franco y de sus pistoleros, de los invasores italo-germanos, Cataluña, Euzkadi y Galicia, podrán ejercer su derecho a la autodeterminación.

Sin más vacilaciones pues, luchemos unidos por la victoria definitiva de la democracia mundial!

que aviva en mí aquellos recuerdos de que se alimentan mis más humanas esperanzas. Por la realización de este humanismo venidero, espero y confío en su victoria. Y mi deseo de ella es tan hondo que encuentra su savia vivificadora en las entrañas populares de la voluntad más veraz de nuestra España. Hondamente lo siento y pienso de este modo; ahora, cuando separado de su suelo, percibo con más claro entendimiento el latido de sus invisibles raíces. Sé, como usted, amigo mío, como sabe todo español que piensa y siente, que el pueblo español tiene sus propios destinos pendientes de esa lucha de los pueblos soviéticos, con los que fraterniza. Y que su victoria, como empuje diciéndole, es la nuestra.

Relucía yo estos días las páginas, transidas de tristes presentimientos, de aquel joven escritor francés Eugène Dabit: los fragmentos de un íntimo Diario que escribía viajando por la Unión Soviética en 1936, y que fueron publicados al año siguiente por Beatrice Dabit en la revista "Europe", de la que fui colaborador y amigo. Me traen ahora estas páginas, nuevamente, con su estremecimiento propio, en el que la sensibilidad extremada del malogrado escritor se refleja en imágenes y resonancias de mi propio viaje, cuyo recuerdo actual me llevará probablemente a recogerlas pronto en algún breve libro. Pero lo que ahora más me ha sorprendido, en esta relectura que le digo es mi coincidencia, por el recuerdo, con la impresión, que expresaba en su Diario el escritor francés, de esa poderosa seguridad pacífica que daba entonces Rusia, en tan vivo contraste con la inquietud y angustia del resto de Europa. Pocos días antes de morir, con una sensibilidad exacerbada misteriosamente por una muerte que ignoraba tan próxima, anotaba Dabit en su Diario, esa angustia, esa

agonía de nuestro mundo, previendo su desastre, y asíéndose, como esperanza salvadora, a la fortaleza moral y material de la nueva Rusia. Todos los que hemos viajado por ese país, mirándolo a la cara y sin perder el tiempo en anotar cifras y datos en un cuaderno, hemos sentido esto. Superficialmente, se me dirá: ¡Y tanto! Yo no sé que nadie pueda sentir ni pensar sin esas referencias imaginativas, oídas o vistas, sin esas superficiales resonancias. Y yo soy quien, por ellas, cuando contemplo debatirse polémicamente doctrinarios y apóstoles abstractos de esta o aquella ideología, sonrío piadosamente. Me acuerdo de la frase de aquel apasionado pensador romántico cuando decía de esos, o de otros como esos, de ayer como de hoy, que es que eran tan profundos que ni siquiera podían ser superficiales. Mi conocimiento vivo, breve y pasajero de la enorme Rusia, mi convivencia momentánea con sus pueblos y hombres, trajo a mi sentimiento y pensamiento la seguridad de una fuerza humana, verdaderamente salvadora; que es lo que me hace sentir y pensar, ahora, sin sorpresa, los primeros pasos de su victoria.

Creo que valdría la pena de hablar un poco, con entera claridad, con precisión de pensamiento y sentimiento, de eso que llaman los valores espirituales humanos de la Cultura y de la Religión, de las relaciones que los unen o los separan, y del peligro en que los pone, o pondría, una nueva ordenación económica del mundo de procedencia comunista rusa. Usted, que como yo, conoce muy bien los primeros resultados o frutos, las primicias de esa procedencia, sonreirá sin duda al escuchar la retahíla innumerable de mentecatees sin sentido que suelen decirnos con ese tema muchas gentes, algunas de ellas hasta de buena fe o intención y cuerdo juicio. A mi parecer, sería conveniente intentar algunas aclaraciones en vivo que nos dieran, al menos, la posibilidad humana de entendernos. No digo que esto sea oportuno, digo que sería conveniente; si no necesario; pensando y sintiendo, sobre todo, en un cercano porvenir que tenemos, o del-emos tener, los españoles como el inmediato pasado, muy presente.

Sepa, pues, que esta carta, amigo Anguiano, puede tener su continuación, para usted solamente, o para los lectores de esa, su ESPAÑA POPULAR, para la que expresamente me pidió estas palabras, si cree que a todos interesa.

Y téngame siempre por su muy amigo y compañero que de veras le quiere.

que aviva en mí aquellos recuerdos de que se alimentan mis más humanas esperanzas. Por la realización de este humanismo venidero, espero y confío en su victoria. Y mi deseo de ella es tan hondo que encuentra su savia vivificadora en las entrañas populares de la voluntad más veraz de nuestra España. Hondamente lo siento y pienso de este modo; ahora, cuando separado de su suelo, percibo con más claro entendimiento el latido de sus invisibles raíces. Sé, como usted, amigo mío, como sabe todo español que piensa y siente, que el pueblo español tiene sus propios destinos pendientes de esa lucha de los pueblos soviéticos, con los que fraterniza. Y que su victoria, como empuje diciéndole, es la nuestra.

Relucía yo estos días las páginas, transidas de tristes presentimientos, de aquel joven escritor francés Eugène Dabit: los fragmentos de un íntimo Diario que escribía viajando por la Unión Soviética en 1936, y que fueron publicados al año siguiente por Beatrice Dabit en la revista "Europe", de la que fui colaborador y amigo. Me traen ahora estas páginas, nuevamente, con su estremecimiento propio, en el que la sensibilidad extremada del malogrado escritor se refleja en imágenes y resonancias de mi propio viaje, cuyo recuerdo actual me llevará probablemente a recogerlas pronto en algún breve libro. Pero lo que ahora más me ha sorprendido, en esta relectura que le digo es mi coincidencia, por el recuerdo, con la impresión, que expresaba en su Diario el escritor francés, de esa poderosa seguridad pacífica que daba entonces Rusia, en tan vivo contraste con la inquietud y angustia del resto de Europa. Pocos días antes de morir, con una sensibilidad exacerbada misteriosamente por una muerte que ignoraba tan próxima, anotaba Dabit en su Diario, esa angustia, esa

agonía de nuestro mundo, previendo su desastre, y asíéndose, como esperanza salvadora, a la fortaleza moral y material de la nueva Rusia. Todos los que hemos viajado por ese país, mirándolo a la cara y sin perder el tiempo en anotar cifras y datos en un cuaderno, hemos sentido esto. Superficialmente, se me dirá: ¡Y tanto! Yo no sé que nadie pueda sentir ni pensar sin esas referencias imaginativas, oídas o vistas, sin esas superficiales resonancias. Y yo soy quien, por ellas, cuando contemplo debatirse polémicamente doctrinarios y apóstoles abstractos de esta o aquella ideología, sonrío piadosamente. Me acuerdo de la frase de aquel apasionado pensador romántico cuando decía de esos, o de otros como esos, de ayer como de hoy, que es que eran tan profundos que ni siquiera podían ser superficiales. Mi conocimiento vivo, breve y pasajero de la enorme Rusia, mi convivencia momentánea con sus pueblos y hombres, trajo a mi sentimiento y pensamiento la seguridad de una fuerza humana, verdaderamente salvadora; que es lo que me hace sentir y pensar, ahora, sin sorpresa, los primeros pasos de su victoria.

Creo que valdría la pena de hablar un poco, con entera claridad, con precisión de pensamiento y sentimiento, de eso que llaman los valores espirituales humanos de la Cultura y de la Religión, de las relaciones que los unen o los separan, y del peligro en que los pone, o pondría, una nueva ordenación económica del mundo de procedencia comunista rusa. Usted, que como yo, conoce muy bien los primeros resultados o frutos, las primicias de esa procedencia, sonreirá sin duda al escuchar la retahíla innumerable de mentecatees sin sentido que suelen decirnos con ese tema muchas gentes, algunas de ellas hasta de buena fe o intención y cuerdo juicio. A mi parecer, sería conveniente intentar algunas aclaraciones en vivo que nos dieran, al menos, la posibilidad humana de entendernos. No digo que esto sea oportuno, digo que sería conveniente; si no necesario; pensando y sintiendo, sobre todo, en un cercano porvenir que tenemos, o del-emos tener, los españoles como el inmediato pasado, muy presente.

Sepa, pues, que esta carta, amigo Anguiano, puede tener su continuación, para usted solamente, o para los lectores de esa, su ESPAÑA POPULAR, para la que expresamente me pidió estas palabras, si cree que a todos interesa.

Y téngame siempre por su muy amigo y compañero que de veras le quiere.

Los sucesos ..

(Viene de la página 1)

ternacional, ha hecho explosión, momentos después de zarpar el vapor correo que asegura la comunicación con Gibraltar. En el muelle había varios cientos de personas; las que acababan de despedir al barco inglés y las que esperaban la llegada del vapor español de Algeciras. Cayeron muertas 25 personas, de ellas seis inglesas, y heridas más de 60. Todavía no se había extinguido el eco de la explosión, y ya la radio alemana lanzaba alaridos de protesta y anunciaba manifestaciones públicas en Tánger de los falangistas españoles y los árabes contra Inglaterra. En efecto, obediendo fielmente las órdenes recibidas, cientos de moros precedidos por españoles falangistas, ya con carteles preparados insultantes para Inglaterra y con cestos previosamente llenos de piedras, se lanzaron por las calles de la ciudad y lapidaron el consulado británico, diversos comercios ingleses y el Hotel Minzan también propiedad de nacionales británicos. ¿Por qué esta manifestación de violencia? La Radio alemana, primero y los periódicos nazis y falangistas sincronizados con ella, denunciaron al mundo que la bomba se hallaba en un paquete de la valija diplomática inglesa y que en ella también se ocultaban otros explosivos y folletos de propaganda antiespañola destinada a provocar el levantamiento de los árabes contra Franco. El agente directo de Hitler en el gobierno de Madrid, Serrano Suñer, avaló con la autoridad oficial de Ministerio de Estado, tal versión, protestó de las actividades del espionaje inglés y anunció serias medidas de represión.

Este incidente, puede alcanzar consecuencias graves, y por lo pronto es síntoma e instrumento de los planes próximos del Eje. En primer lugar, es una provocación destinada a ofrecer pretextos a Franco para que intensifique su beligerancia junto al Eje; está destinado a crear el clima necesario para justificar acciones nazi-fascistas, acaso muy próximas.

Hay que relacionar íntimamente esos, en todos sentidos ruidosos acontecimientos de Tánger, con las declaraciones del general Aranda, uno de los primates franquistas, afirmando que el Marruecos español se encuentra ante una crisis económica que hay que resolver uniéndose a la vecina zona francesa, de acuerdo los gobiernos de Vichy y de Madrid; hay que unirlos así mismo, a las sorprendentes reclamaciones de Orán para España últimamente lanzadas por la Falange; a la acusación hecha contra Inglaterra de la aprehensión por navíos degaullistas de unos mercaderes del Eje internados en Fernando Poo; al hundimiento de tres mercaderes hispanos según Alemania por submarinos ingleses y que el Almirantazgo británico afirmó fueron hundidos por submarinos nazis. He aquí una serie, de hechos recientes, que demuestran que acaso se aproxima la hora de que Franco y la Falange actúen más abiertamente que ahora con su faz atenta de aliado integral de Alemania y convierta su actual fingida no beligerancia, que tanto ha servido y sirve los intereses del Eje, en una participación bélica directa, Franco y Hitler necesitan acumular los pretextos, sobre todo por temor justificado a la reacción enemiga del pueblo español, y decididamente opuesto a toda colaboración con el Eje. También para atraer fuerzas del propio franquismo indecisas o actualmente contrarias a una intensificación de la beligerancia de Franco y asimismo para presionar a América tan atenta a todo lo que ocurre en torno a España.

En definitiva, los sucesos de Tánger y todos los acontecimientos que le han precedido significan nuevos pasos de guerra de Hitler y de Franco.

Al cerrar la edición

Franco ofrece a Hitler un millón de soldados españoles

Franco ha dado una nueva e irrefutable muestra de que se dispone a intensificar su beligerancia junto a Hitler al anunciar en un discurso pronunciado ante una reunión de jefes militares que si el nazismo lo estima conveniente enviará un millón de soldados españoles a pelear al Frente Oriental.

Adoba Franco el anuncio de este gravísimo propósito diciendo que daría este paso si las tropas soviéticas continuaran su avance y se abriera para ellas el camino de Berlín. Es decir, ha utilizado de nuevo la vieja maniobra del miedo al comunismo, con el fin de impresionar a aquellos jefes militares y a aquellas fuerzas políticas del interior, menos dispuestas a que sea aumentada la colaboración del franquismo con el Eje, y también para adormecer y proporcionar argumentos a aquellos que en el exterior son sensi-

bles a esta clase de justificación.

Aunque exigencias que nos impone la confección de este número nos impide comentar este grave hecho detenidamente, sí diremos que por medio de sus palabras Franco pretende ir creando el clima necesario para lanzarse a decisivas acciones pro-Eje cuando en Berlín se estime necesario, cuando los planes de guerra del Reich así lo exijan. Para combatir en el frente oriental o allí donde Hitler lo considere conveniente. Hay que decir también que enviar un millón de soldados significa lanzarse de lleno a la guerra. Por otra parte, es preciso subrayar que anuncios como el hecho por Franco no se arriesgan para cumplir lo anunciado a muy largo plazo.

Atención, pues, a los movimientos de Franco.

El espíritu de Rusia Soviética.

(Viene de la pág. 1)

redoblado ahora con tanto sacrificio. Pues pienso y siento en la confianza segura de su victoria. Que no sólo entiendo como suya sino como nuestra. Y estoy cierto de que con ella, y solamente por ella, podrá lograrse en todo el mundo una nueva vida verdadera; una ordenación, tal vez decisiva, para todo los pueblos y los hombres de voluntad pacífica: una liberación y una profunda aclaración de la conciencia humana.

Le digo todo esto, por lo que ví y entendí de aquella experiencia de mis viajes por la Unión Soviética, y la esperanza de renuevo espiritual que me dió en el alma con su fuerza y su juvenil entusiasmo. Otros fueron allá con otros ánimos y otras apetencias o curiosidades que las que yo llevaba. Quizás por eso no encontraron, como yo encontré, en la viva realidad soviética —siempre rosas— tantas y tan humanas esperanzas. Ni encontraron aquél espíritu sin nombre que impone su afán de verdaderas hallazgos de belleza a sus creadores de poesía: tan conscientes de su pasado, que no creo que en ningún otro país, bajo el régimen capitalista, haya podido hacerse conciencia popular, comunicación colectiva o pública, tan directa, tan viva, la participación de los hombres en las grandes creaciones del espíritu. Por el Arte como por la Ciencia. El amor fervoroso del nuevo pueblo ruso por sus científicos y poetas —sólido comparable al que siente por sus niños; por el cuidado y exaltación de la maternidad y de la infancia; los niños, los poetas y los investigadores científicos, sean o no nacionales, son los privilegiados de aquél Estado—; ese entusiasmo, digo, no engendrado en torpes equívocos nacionalistas—ni socialistas—, se expresó ante mis ojos con la misma universalidad que el constantemente manifiesto por el de

los demás países. Sin restricción de falsas interpretaciones políticamente tendenciosas. La exaltación nacional y popular que yo ví de Puchkin; el homenaje poético a Mayakowski (que los compañeros de Leninogrado me hicieron presidir como escritor español sencillamente) coincidía, sin diferencia alguna, con ese otro homenaje y exaltación popular permanente que allí se hace de Cervantes y Shakespeare. Las ediciones completas, minuciosamente verificadas por vez primera, de Tolstói y Dostoyevski, alternando con las nuestras, verdadas al ruso y a diversos idiomas o dialectos soviéticos, del mismo Cervantes y Calderón y Lope. Y las representaciones teatrales —espejo vivísimo de la conciencia humana de aquellos pueblos— colaborando más visiblemente con todo en la afirmación del espíritu que las vivifica y verifica.

Verá, por todo esto, que muy sólomente le señalo, que es convicción mía, que de allá traje, la de que en aquél enorme país se está decidiendo el porvenir más humano del mundo; y la de que sus pueblos han abierto una brecha secular en la historia, por la que una nueva luz civilizadora se nos enciende. Y ya sé que hay muchos mentecateos (mentecateos porque tienen captada la mente por la mentira energúmica de la propaganda política) que se escandalizarán de que yo sea el que diga estas cosas, de que las piense y sienta, sabiendo que no soy proletario, ni marxista, ni, por consiguiente, comunista: ni renuncié a una sola línea de la tradición cultural de Europa —y muy particular, y universal, de España—; ni, sobre todo, he dejado, ni dejaré, de pertenecer, en cuerpo y alma, a la Iglesia católica de Cristo; a la religión espiritual en cuya fe, que es esperanza, he nacido, me he formado, y pienso, porque quiero en ella, morir. Para sentir y pensar como sien-

to y pienso, yo no he tenido que renegar de nada. Lo que sucedió, amigo mío, es que quienes no comprenden esto, tampoco comprenden lo otro. Porque no comprendiendo lo de más acá, en modo alguno inentendado siquiera comprensiones ni sofismas de lo trascendente. Y porque el Cristo nos enseñó que su reino, el reino divino, no es de este mundo niegan a este mundo todo derecho a querer lograr humanamente una ordenación verdadera, un equilibrio de justicia. Y Tolstói y Dostoyevski, alternando al otro, una presencia en éste, por la fe, de inmortal esperanza.

Claro que yo sé que muchos sonreirán a todo esto, porque no sienten ni piensan, como yo, la inmensa verificación de poesía—afirmación de espíritu— que ha realizado el pueblo soviético, tras su revolución y por su renacimiento: de Lenin a Stalin. Esa posibilidad de oponer, nacional y popularmente, como estamos viendo, no una voluntad política calculadora de egoístas intereses, sino una efectiva afirmación heroica, generosa de ser a la negación mortal del hombre que hace la barbarie fascista, con su trágica fuerza destructora, negando la conciencia humana y su continuidad histórica: paradójica negación, que afirmando la raza o línea de continuidad de una sangre —mentida entre otras—, le ofrece su ímpetu para estrellarla contra los arrecifes mortales de un fatal destino que es el de su propio aniquilamiento. Los que no ven esto, no piensan ni sienten, como yo hago, en donde se defiende y se salva, no una particular delimitación aparente de la cultura humana, de la vida espiritual del hombre, de la continuidad de su conciencia histórica, sino la totalidad de ella, su universal, su íntegro cumplimiento.

Por eso le digo, amigo mío, la emoción actual que para mí tiene la guerra de independencia nacional de los pueblos soviéticos; por-

que aviva en mí aquellos recuerdos de que se alimentan mis más humanas esperanzas. Por la realización de este humanismo venidero, espero y confío en su victoria. Y mi deseo de ella es tan hondo que encuentra su savia vivificadora en las entrañas populares de la voluntad más veraz de nuestra España. Hondamente lo siento y pienso de este modo; ahora, cuando separado de su suelo, percibo con más claro entendimiento el latido de sus invisibles raíces. Sé, como usted, amigo mío, como sabe todo español que piensa y siente, que el pueblo español tiene sus propios destinos pendientes de esa lucha de los pueblos soviéticos, con los que fraterniza. Y que su victoria, como empuje diciéndole, es la nuestra.

Relucía yo estos días las páginas, transidas de tristes presentimientos, de aquel joven escritor francés Eugène Dabit: los fragmentos de un íntimo Diario que escribía viajando por la Unión Soviética en 1936, y que fueron publicados al año siguiente por Beatrice Dabit en la revista "Europe", de la que fui colaborador y amigo. Me traen ahora estas páginas, nuevamente, con su estremecimiento propio, en el que la sensibilidad extremada del malogrado escritor se refleja en imágenes y resonancias de mi propio viaje, cuyo recuerdo actual me llevará probablemente a recogerlas pronto en algún breve libro. Pero lo que ahora más me ha sorprendido, en esta relectura que le digo es mi coincidencia, por el recuerdo, con la impresión, que expresaba en su Diario el escritor francés, de esa poderosa seguridad pacífica que daba entonces Rusia, en tan vivo contraste con la inquietud y angustia del resto de Europa. Pocos días antes de morir, con una sensibilidad exacerbada misteriosamente por una muerte que ignoraba tan próxima, anotaba Dabit en su Diario, esa angustia, esa

agonía de nuestro mundo, previendo su desastre, y asíéndose, como esperanza salvadora, a la fortaleza moral y material de la nueva Rusia. Todos los que hemos viajado por ese país, mirándolo a la cara y sin perder el tiempo en anotar cifras y datos en un cuaderno, hemos sentido esto. Superficialmente, se me dirá: ¡Y tanto! Yo no sé que nadie pueda sentir ni pensar sin esas referencias imaginativas, oídas o vistas, sin esas superficiales resonancias. Y yo soy quien, por ellas, cuando contemplo debatirse polémicamente doctrinarios y apóstoles abstractos de esta o aquella ideología, sonrío piadosamente. Me acuerdo de la frase de aquel apasionado pensador romántico cuando decía de esos, o de otros como esos, de ayer como de hoy, que es que eran tan profundos que ni siquiera podían ser superficiales. Mi conocimiento vivo, breve y pasajero de la enorme Rusia, mi convivencia momentánea con sus pueblos y hombres, trajo a mi sentimiento y pensamiento la seguridad de una fuerza humana, verdaderamente salvadora; que es lo que me hace sentir y pensar, ahora, sin sorpresa, los primeros pasos de su victoria.

Creo que valdría la pena de hablar un poco, con entera claridad, con precisión de pensamiento y sentimiento, de eso que llaman los valores espirituales humanos de la Cultura y de la Religión, de las relaciones que los unen o los separan, y del peligro en que los pone, o pondría, una nueva ordenación económica del mundo de procedencia comunista rusa. Usted, que como yo, conoce muy bien los primeros resultados o frutos, las primicias de esa procedencia, sonreirá sin duda al escuchar la retahíla innumerable de mentecatees sin sentido que suelen decirnos con ese tema muchas gentes, algunas de ellas hasta de buena fe o intención y cuerdo juicio. A mi parecer, sería conveniente intentar algunas aclaraciones en vivo que nos dieran, al menos, la posibilidad humana de entendernos. No digo que esto sea oportuno, digo que sería conveniente; si no necesario; pensando y sintiendo, sobre todo, en un cercano porvenir que tenemos, o del-emos tener, los españoles como el inmediato pasado, muy presente.

Sepa, pues, que esta carta, amigo Anguiano, puede tener su continuación, para usted solamente, o para los lectores de esa, su ESPAÑA POPULAR, para la que expresamente me pidió estas palabras, si cree que a todos interesa.

Y téngame siempre por su muy amigo y compañero que de veras le quiere.

Creo que valdría la pena de hablar un poco, con entera claridad, con precisión de pensamiento y sentimiento, de eso que llaman los valores espirituales humanos de la Cultura y de la Religión, de las relaciones que los unen o los separan, y del peligro en que los pone, o pondría, una nueva ordenación económica del mundo de procedencia comunista rusa. Usted, que como yo, conoce muy bien los primeros resultados o frutos, las primicias de esa procedencia, sonreirá sin duda al escuchar la retahíla innumerable de mentecatees sin sentido que suelen decirnos con ese tema muchas gentes, algunas de ellas hasta de buena fe o intención y cuerdo juicio. A mi parecer, sería conveniente intentar algunas aclaraciones en vivo que nos dieran, al menos, la posibilidad humana de entendernos. No digo que esto sea oportuno, digo que sería conveniente; si no necesario; pensando y sintiendo, sobre todo, en un cercano porvenir que tenemos, o del-emos tener, los españoles como el inmediato pasado, muy presente.

Sepa, pues, que esta carta, amigo Anguiano, puede tener su continuación, para usted solamente, o para los lectores de esa, su ESPAÑA POPULAR, para la que expresamente me pidió estas palabras, si cree que a todos interesa.

Y téngame siempre por su muy amigo y compañero que de veras le quiere.

Creo que valdría la pena de hablar un poco, con entera claridad, con precisión de pensamiento y sentimiento, de eso que llaman los valores espirituales humanos de la Cultura y de la Religión, de las relaciones que los unen o los separan, y del peligro en que los pone, o pondría, una nueva ordenación económica del mundo de procedencia comunista rusa. Usted, que como yo, conoce muy bien los primeros resultados o frutos, las primicias de esa procedencia, sonreirá sin duda al escuchar la retahíla innumerable de mentecatees sin sentido que suelen decirnos con ese tema muchas gentes, algunas de ellas hasta de buena fe o intención y cuerdo juicio. A mi parecer, sería conveniente intentar algunas aclaraciones en vivo que nos dieran, al menos, la posibilidad humana de entendernos. No digo que esto sea oportuno, digo que sería conveniente; si no necesario; pensando y sintiendo, sobre todo, en un cercano porvenir que tenemos, o del-emos tener, los españoles como el inmediato pasado, muy presente.

Sepa, pues, que esta carta, amigo Anguiano, puede tener su continuación, para usted solamente, o para los lectores de esa, su ESPAÑA POPULAR, para la que expresamente me pidió estas palabras, si cree que a todos interesa.

Y téngame siempre por su muy amigo y compañero que de veras le quiere.

Creo que valdría la pena de hablar un poco, con entera claridad, con precisión de pensamiento y sentimiento, de eso que llaman los valores espirituales humanos de la Cultura y de la Religión, de las relaciones que los unen o los separan, y del peligro en que los pone, o pondría, una nueva ordenación económica del mundo de procedencia comunista rusa. Usted, que como yo, conoce muy bien los primeros resultados o frutos, las primicias de esa procedencia, sonreirá sin duda al escuchar la retahíla innumerable de mentecatees sin sentido que suelen decirnos con ese tema muchas gentes, algunas de ellas hasta de buena fe o intención y cuerdo juicio. A mi parecer, sería conveniente intentar algunas aclaraciones en vivo que nos dieran, al menos, la posibilidad humana de entendernos. No digo que esto sea oportuno, digo que sería conveniente; si no necesario; pensando y sintiendo, sobre todo, en un cercano porvenir que tenemos, o del-emos tener, los españoles como el inmediato pasado, muy presente.

Sepa, pues, que esta carta, amigo Anguiano, puede tener su continuación, para usted solamente, o para los lectores de esa, su ESPAÑA POPULAR, para la que expresamente me pidió estas palabras, si cree que a todos interesa.

Y téngame siempre por su muy amigo y compañero que de veras le quiere.

Creo que valdría la pena de hablar un poco, con entera claridad, con precisión de pensamiento y sentimiento, de eso que llaman los valores espirituales humanos de la Cultura y de la Religión, de las relaciones que los unen o los separan, y del peligro en que los pone, o pondría, una nueva ordenación económica del mundo de procedencia comunista rusa. Usted, que como yo, conoce muy bien los primeros resultados o frutos, las primicias de esa procedencia, sonreirá sin duda al escuchar la retahíla innumerable de mentecatees sin sentido que suelen decirnos con ese tema muchas gentes, algunas de ellas hasta de buena fe o intención y cuerdo juicio. A mi parecer, sería conveniente intentar algunas aclaraciones en vivo que nos dieran, al menos, la posibilidad humana de entendernos. No digo que esto sea oportuno, digo que sería conveniente; si no necesario; pensando y sintiendo, sobre todo, en un cercano porvenir que tenemos, o del-emos tener, los españoles como el inmediato pasado, muy presente.

Sepa, pues, que esta carta, amigo Anguiano, puede tener su continuación, para usted solamente, o para los lectores de esa, su ESPAÑA POPULAR, para la que expresamente me pidió estas palabras, si cree que a todos interesa.

Y téngame siempre por su muy amigo y compañero que de veras le quiere.

Franco tiende una cortina ..

(Viene de la pág. 1)

en ella, la influencia de las fuerzas del franquismo y la Falange más abiertamente dispuestos a la total colaboración bélica con el Eje.

Más la realidad evidencia que todo esto no es otra cosa que una, más o menos densa cortina de humo que Hitler y Franco tienden sobre el panorama ya vislumbrado de futuros acontecimientos.

¿Qué dicen los hechos que, aunque sir Samuel Hoare opine lo contrario, valen más que las palabras? Los hechos dicen que nos hallamos ante una vasta maniobra nazi-franquista para aumentar la beligerancia del gobierno de Franco en ayuda del Eje. Esta maniobra se desarrolla sistemática y velozmente. En el término de semanas se producen los siguientes y significativos hechos: hundimientos de barcos españoles por los alemanes, que éstos adjudican a los submarinos ingleses; discursos del general Aranda, en los que se propugna una nueva organización —quiere decirse un nuevo reparto— de las zonas marroquíes; propaganda falangista en el mismo sentido; supuestos incidentes como el de Fernando Poo y por último los graves sucesos de Tánger.

Todo ello, como razonamos en otro lugar de este número, destinado a crear el clima favorable para acciones tal vez próximas de Franco y Hitler en determinadas zonas.

Seguidamente, y como parte del vasto plan hitleriano se produce conferencia Franco-Oliveira Salazar, en torno a cuya mesa de discusión se mece la sombra de Petain, cuya esposa, aunque lejos ya de la inquieta edad juvenil, ha experimentado en estos días la ineludible necesidad de realizar un viaje de placer por España.

No ofrece duda que esta conferencia está inspirada por Hitler, que responde a una de las misiones que en el cumplimiento de los planes del Eje corresponden a Franco y que tal vez representa un muy concreto servicio que Franco presta al Eje dirigiéndose al viejo pro-nazi Oliveira Salazar para que éste lleve a cabo una activa colaboración con el bloque fascista y secunde definitivamente las inspiraciones de Berlín.

Significativamente, la Conferencia se produce cuando se considera próxima la ejecución de esos planes, cuando todo hace presumir que Hitler, después de los serios reveses sufridos en el frente oriental, habrá de poner sobre el tapete nuevas cartas y si puede nuevos triunfos.

No sería posible profundizar en detalle sobre lo tratado en Sevilla.

Contra lo que esperaban aquellos en quienes hizo mella la campaña de adormecimiento iniciada por Franco en Barcelona, el comunicado dado al terminar la conferencia no habla de "reafirmaciones de neutralidad, ni de cosa por el estilo. Está redactado con una ambigüedad que es por sí sola harta sospechosa. Por otra parte ha trascendido de la Conferencia de Sevilla un indudable tuflido militar. Aunque no estaba prevista su intervención, en la mañana del 12, el ministro de la guerra de Franco, Varela, emprendió precipitadamente el viaje a Sevilla.

Algo tramitan Hitler y Franco con relación a España, al norte de África y acaso a Portugal. Sería erróneo caer en la nueva trampa de apaciguamiento tendida por el Eje. La campaña adormecedora continuará posiblemente por medio de los comentarios que Berlín y Madrid lancen en relación con la conferencia de Sevilla. Ya Berlín señala que el objetivo que reunió a los dos aborrecidos dictadores ibéricos fue el de tomar medidas contra la agitación comunista en ambos países. ¡Este puede ser otro nubarrón en la cortina de humo! ¡Otro argumento para los apaciguadores, para los benévolo con Franco!

Los propósitos son otros. Pensemos en los próximos movimientos de Hitler en combinación con el avance del Japón. Pensemos en que todas las acciones de guerra del Eje y de sus satélites han ido precedidas de estas campañas de adormecimientos destinadas a confiar y a apaciguar. Por otro lado es natural que ante inminentes acontecimientos Franco se dirija a las fuerzas interiores que no le secundan por completo y trate de ensanchar la base del régimen. Esto se intenta siempre en las situaciones críticas. Pensemos también en que los compromisos que Franco y su régimen ha contraído con el Eje no les permitiría realizar una política independiente aunque ese fuera, que no lo es, su propósito. Recordemos el último ejemplo de cuáles son los resultados de la benevolencia, ejemplo proporcionado por Petain y que ha frustrado la victoria inglesa en Libia.

Se impone el trato de beligerante a Franco. Se impone arrebatarse al Eje la iniciativa respecto de España y Norte de África. Es necesario vigilar estrechamente los pasos del franquismo. Sería trágico que, cuando, desde el primer instante fué evidente su carácter de aliado del Eje, Franco y sus suyos dieran a las democracias una sorpresa dramática de la índole de la proporcionada por el Japón, cuyos aviones atacaban Pearl Harbor en aquella mañana apacible en que Suburu Kurusu departía cortésmente con Cordel Hull en Washington.

Organizado por la Unión Democrática Española, movimiento unitario recientemente creado en México, se celebró el domingo un gran acto de unidad consistente en una comida a que congregó a muy cerca de 400 republicanos españoles.

Exigencias impuestas por la confección de este número nos vedaban reseñar y comentar este acto, como quisieramos. Diremos por hoy que su alcance fué realmente considerable.

Hicieron uso de la palabra, Juan Comorera, Fernández Clérigo, González Peña, Velaz, y los amigos mexicanos Ismael Salas y Mancisidor.

El entusiasmo que se concretaba en la voluntad de unión y de reconquista fué magnífico. Entre estruendosos aplausos fué leído un telegrama de don Juan Negrín saludando a los españoles y expresando decidida voluntad de unidad.

La importancia de este acto, conmemorativo del 16 de febrero y que con el realizado el 30 de diciembre constituye un magnífico cimiento de unidad y de combate, bajalón de unidad y de combate, en el que volvamos sobre el fin nuestro próximo número con el fin de subrayar su profundo significado.

Al cerrar la edición

Un gran acto organizado por la Unión Democrática Española

Organizado por la Unión Democrática Española, movimiento unitario recientemente creado en México, se celebró el domingo un gran acto de unidad consistente en una comida a que congregó a muy cerca de 400 republicanos españoles.

Exigencias impuestas por la confección de este número nos vedaban reseñar y comentar este acto, como quisieramos. Diremos por hoy que su alcance fué realmente considerable.

Hicieron uso de la palabra, Juan Comorera, Fernández Clérigo, González Peña, Velaz, y los amigos mexicanos Ismael Salas y Mancisidor.

El entusiasmo que se concretaba en la voluntad de unión y de reconquista fué magnífico. Entre estruendosos aplausos fué leído un telegrama de don Juan Negrín saludando a los españoles y expresando decidida voluntad de unidad.

La importancia de este acto, conmemorativo del 16 de febrero y que con el realizado el 30 de diciembre constituye un magnífico cimiento de unidad y de combate, bajalón de unidad y de combate, en el que volvamos sobre el fin nuestro próximo número con el fin de subrayar su profundo significado.

Un llamamiento al pueblo alemán

Un grupo de representantes sociales y políticos de Alemania han dirigido desde el exilio el siguiente llamamiento al pueblo alemán:

Poseídos de profunda alarma por el pueblo alemán, por su honor, por su porvenir y existencia como gran nación, acusamos a Hitler. ¡En qué convirtió este verdugo a nuestra Alemania! Alemania, la patria de Goethe y Schiller, Bach y Beethoven, de Humboldt y Helmholtz, de Hegel, Marx y Engels, país de monumentos, de gran cultura y conquistas del genio humano que se había ganado el respeto por el talento, por sus normas morales, por el trabajo creador de sus pensadores y sabios, obreros y campesinos, esta Alemania se ha convertido en guarida de piratería, rodeada del odio y el desprecio de los pueblos.

Nuestro pueblo se convirtió en instrumento de inauditos crímenes. Con sus manos se devastan a hierro y fuego ciudades y pueblos; con sus manos, Hitler lleva a toda Europa asesinatos, saqueos y esclavitud. Donde invaden las tropas alemanas reina un odio infinito a Alemania, reina la miseria y la ruina de los pueblos. Allí las maldiciones de hombres martirizados y humillados claman venganza. La nota del Gobierno soviético sobre el saqueo de la población, las ferocidades y asesinatos cometidos por orden de Hitler en todo el territorio ocupado es una implacable acta de acusación contra la Alemania hitleriana.

¿HASTA CUANDO?

Únicamente a los hombres a quienes el honor y el porvenir de Alemania son completamente indiferentes pueden pasar por encima de estos crímenes. El justo odio de los pueblos a las hordas de asesinos que se cubren con la

bandera alemana y se abaten sobre un país tras otro, debe despertar una grandiosa alarma y preocupación de todo alemán honrado.

En Polonia matan conscientemente por hambre, ejecuciones y trabajo insoportable al pueblo polaco. En Yugoslavia horcas y montones de cadáveres. En Francia y Checoslovaquia asesinatos feroces de rehenes. En Bélgica, Holanda, Noruega y Grecia, saqueos y trabajo forzado. Pero todos estos crímenes que avergüenzan el propio nombre alemán y que acercan implacablemente el

¡Ayudad a los demás pueblos a acabar con los crímenes y la esclavitud hitleriana!

“Caerá la desgracia sobre Alemania si Hitler es derrotado sin la participación de nuestro pueblo”

“Cerrar los ojos y pasar en silencio las ferocidades nazis significa encubrir estos crímenes”

día del terrible castigo, empalidecen ante las ferocidades sistemáticas de los verdugos fascistas en los territorios ocupados de la Unión Soviética. Con toda la fuerza de nuestro amor al pueblo ale-

mán, y con todo el odio a los verdugos que humillan a nuestro pueblo convirtiéndolo en instrumento de funesta obra, nos dirigimos a los hombres y mujeres de Alemania, a la juventud alemana. ¡Aca-

so no veís y no comprendéis a qué profundo abismo de vergüenza os empuja Hitler, a qué terrible catástrofe os arrastra consigo? ¿Hasta cuando estaréis con los ojos cerrados frente a esta implacable realidad de la maldita guerra hitleriana? ¿Hasta cuando seguiréis tranquilizando vuestra conciencia con huecas excusas de que la guerra es guerra, de que los soldados pueden llegar a semejante crueldad? ¿Acaso no os tranquilizan Jemasiado con las monstruosas mentiras de Hitler o Goebbels sobre las supuestas pérdidas insignificantes en el frente oriental, de que el invierno ruso no asusta al “invencible” Ejército Alemán, de que está próxima la victoria final?

Os mentan como a ningún otro pueblo hasta el momento en que se abrió paso la sangrienta verdad y alcanzó vuestra conciencia todo el infierno del frente oriental. Pero no conocéis aún qué crímenes inauditos se cometen en el frente oriental y qué culpa recae sobre vuestros esposos, hermanos e hijos por complicidad en estos crímenes. ¡No queréis creerlo! Pero recordad cartas llenas de insinuaciones sobre estos crímenes, recordad los partes de guerra del Alto Mando que hablan de castigos implacables contra la población civil en los territorios ocupados. Recordad los ríos de sangre en los cuales Hitler hundió a Alemania después de usurpar el poder. Recordad a los torturados en Dachau y Oranienburgo. Recordad los horrores transmitidos a media voz de boca en boca por el pueblo. Entonces los nazis martirizaron, humillaron y torturaron a hombres alemanes. En otros países el terror nazi reinó con mayor desenfreno. Todo esto empalidece ante las ferocidades que se cometen contra los obreros y campesinos rusos. Cerrar los ojos y pasar silenciosamente todos estos hechos significa encubrir los crímenes.

“CON HECHOS Y NO CON PALABRAS HEMOS DE APARTARNOS DE HITLER”

También estamos, convencidos de que muchos soldados alemanes no cayeron tan bajo para participar en estas ferocidades. Pero millones de alemanes en el frente y en el país que no encuentran en su interior la valentía para levantarse contra esta vergüenza y acabar con ella, se convierten en cómplices de estos crímenes. Pero no queremos ni podemos permitir la realización del diabólico plan bárbaro de Hitler de convertir al pueblo alemán en su cómplice arrastrándolo, consigo, al abismo. No podemos permitir que en el día del juicio de los pueblos que se acerca infaliblemente más y más, los hombres de todos los países se levanten y digan: Los alemanes quemaron mi casa, deshonraron mi mujer, mataron a mi hijo, devastaron a mi país, martirizaron a mi pueblo. Queremos que en este día grave el pueblo alemán tenga derecho a decir: Los alemanes encontramos en nosotros mismos la fuerza para levantarnos contra los criminales en Alemania. Con hechos y no con palabras nos hemos apartado de ellos, ayudamos a la humanidad a salvar las cuentas con Hitler y con toda su banda de asesinos.

No queremos y no debemos permitir que el propio nombre alemán se convierta en palabra de injuria y entre en la historia como símbolo de vergüenza y deshonra como el nombre de hunos y vándalos. Hay que hacer todo para borrar de Alemania la vergüenza llamada Hitler, la vergüenza de la Gestapo, la vergonzosa mancha sangrienta de la dominación nazi. La derrota de Hitler es infalible, pero caerá la desgracia sobre Alemania, si Hitler es destruido sin la participación de nuestro pueblo. Todo alemán que no es cobarde y siervo de Hitler, que no es indiferente, debe encontrar en sí la fuerza y la valentía para presentar un ejemplo de lucha contra Hitler y por la salvación de Alemania. Todos los alemanes deben agruparse en esta lucha.

“SOBRE NUESTRO PUEBLO RECAE UNA ENORME RESPONSABILIDAD”

Los que nos encontramos fuera de la Alemania hitleriana tenemos la posibilidad de levantar libremente nuestra voz contra la profanación por las fieras nazis del nombre alemán, prestando así un servicio a nuestro pueblo y de expresar la más profunda solidaridad con el gran pueblo soviético y nuestra admiración sin límites por su heroico Ejército Rojo, que con su vida defiende a toda la humanidad contra la agresión bárbara. Conscientes del deber ante nuestro pueblo lo cumpliremos hasta el fin, lucharemos sin escatimar fuerzas, ni la propia vida, en las filas del gran Frente de los Pueblos hasta aplastar y extirpar totalmente la tiranía hitleriana.

Los pueblos dictaron terminantemente la pena de muerte a Hitler, al régimen nazi; pero no dictaron aún la condena a Alemania. El mundo entero espera la palabra del pueblo alemán, espera que se aparte de Hitler. ¡Ayudad pues a los pueblos amantes de la libertad, a acabar con los crímenes de los bandidos nazis! En caso contrario, caerá sobre vuestras cabezas la maldición de vuestros hijos y nietos por dejar arrastrar a Alemania al abismo.

¡Hombres y mujeres alemanes, jóvenes alemanes! Sobre nuestro pueblo recae una enorme responsabilidad. Es especialmente grande de la responsabilidad de la clase obrera de Alemania que forma la mayoría aplastante del país y es la fuerza más importante del pueblo. ¡Pueblo trabajador alemán! La batalla en los alrededores de Moscú fué perdida por Hitler. Pasó ya la época de sus éxitos. Llegó la época de las derrotas de este aventurero y sucio jugador. Cada nuevo éxito del Ejército Rojo debilita más a vuestros esclavizadores y opresores. La tiranía hitleriana sufrió y sufre golpes destructores en el exterior. Ahora es el pueblo alemán quien tiene que decir la palabra decisiva.

Llegó el momento de actuar. ¡Es trechad vuestras filas contra Hitler, contra su sangrienta Guardia Imperial, contra la Gestapo y contra todo el criminal régimen nazi! Sin perder el tiempo ya que éste no espera, unid vuestras acciones a la sagrada guerra liberadora de los pueblos contra la esclavitud hitleriana! ¡Levantáos con toda energía contra los crímenes de Hitler, destruid por todos los medios y de cualquier manera la máquina de guerra de Hitler que de vasta a Europa y arrastra a Alemania al abismo! ¡Demostrad con hechos que el pueblo alemán no quiere morir por Hitler, sino que quiere luchar por la libertad, el honor y la dignidad de Alemania! ¡Salvemos a Alemania antes de que sea tarde!

LO QUE ES PRECISO HACER

¡Soldados del Ejército alemán! ¡Cesad la criminal guerra de conquistas! ¡No obedezcáis las órdenes de vuestros oficiales, no dispareis contra los obreros y campesinos soviéticos! ¡Cread en todas las unidades comités de soldados de lucha contra la guerra y contra Hitler! ¡Volved vuestras armas contra el bárbaro y canibal Hitler, contra el criminal régimen nazi! ¡Pasad con vuestras armas al lado del Ejército Rojo! ¡Obreros y obreras de Alemania! ¡Levantáos para luchar contra la pandilla hitleriana de asesinos, contra el infame régimen de guerra, hambre y campos de concentración, socavad y destruid por todos los medios la máquina de guerra hitleriana, paralizad las máquinas, estropead los tornos que producen armas mortíferas, reducid la productividad de trabajo! ¡Negaos a pagar los impuestos de guerra! ¡Protestad contra los descuentos obligatorios para las necesidades de la guerra de conquistas! ¡Constituid comités clandestinos fabriles para dirigir la lucha contra la guerra e hitlerismo, para luchar por una Alemania libre! ¡Preparáos para huelgas y manifestaciones masivas con el fin de acabar con la guerra e Hitler! ¡Campesinos y campesinas alemanes! ¡Protestad contra la criminal guerra que arruina vuestra economía! ¡Esconded los productos de los funcionarios hitlerianos! ¡Ocultad a vuestros hijos, hermanos y esposos que deben ser movilizados para el Ejército Hitleriano! ¡Exigid el derecho de la venta libre de los productos de vuestra economía! ¡Negaos a pagar impuestos de guerra!

¡Mujeres alemanas! ¡Exigid el regreso inmediato de vuestros esposos, hermanos e hijos del frente y de los países de ocupación de Europa, detened los trenes militares que se dirigen al frente! ¡Madres y esposas! ¡Por vuestros hijos y esposos cesad inmediatamente la guerra de conquistas para que ellos regresen al hogar! ¡Jóvenes alemanes! Hitler arrebató lo más caro de vuestra vida, la juventud, arrojándoos a los campos de trabajo obligatorio. Negaos a realizar trabajo obligatorio. Abandonad los campos de trabajo y regresad a vuestros hogares para unirlos con vuestras familias. ¡Abajo Hitler y su sangrienta pandilla de bandidos y verdugos! ¡Abajo el régimen nazi! ¡Viva Alemania libre!

El llamamiento lo firmaron los siguientes escritores y pintores: Johannes Becher, Clara Blum, Willi Bredel, Friedrich Wolf, Ernest Held, Gregor Gog, Heinz Greil, Hugo Huppert, Aldred Durus, Alex Keil, Alfred Kurela, Berta Lask, Heinrich Vogeler, Lotte Loewinger, Teodor Peinzer, Hans Rodenberg, Adam Scharrer, Willi Schacksel, Fritz Erpenbeck. Los ex miembros del Parlamento Marta Arendsee, Fritz Heilmann, Edtwin Hones, Edwin Hornole, Gustav Gundelach, Philipp Diegel, Pual Jeckel, George Kaschner, Willi Kerff, Fritz Leowenthal, Rudolf Lindau, Hermann Matern, Michael Niederlückircher, Wilhelm Pieck, Gustav Sobotka, Walter Ulbricht, Florin, Paul Shlenk, Karl Schek, Max Stretzel. — Dirigentes sindicales: Anton Ackermann, Fritz Appelt, Fritz Arndt, Paul Wendell, Irina Cerner, Richard Hipner, Karl Droll, Bernhard Keinen, Walter Keppe, Otto Lorenz, Hans Male, Herbert Funk, Sepp Schwab, Bruno Schramm, Richard Stahlmann, Emma Stenzer, Heinz Ewert, Wilhelm Erasmus.



Aviadores soviéticos en un aeródromo del Frente Oriental.

Falange, punta de lanza del Eje en América Para que sean eficaces los acuerdos contra la quinta columna tomados en Río de Janeiro

Romper las relaciones diplomáticas con los países más importantes del Eje — Alemania, Japón e Italia — y combatir en todos los países de América a los espías nazi fascistas y a sus agentes quinta columnistas extranjeros y nacionales, son, sin duda, dos de los más efectivos acuerdos adoptados por la Conferencia de Río de Janeiro. De esta manera América entera se prepara a participar en la lucha que la humanidad ha emprendido contra un régimen de barbarie que aspira a esclavizar al mundo.

Sin embargo, ambos acuerdos carecerán de eficacia, si no se adoptan energicas medidas, por todos los gobiernos y todos los pueblos, contra la Falange española y sus numerosísimos agentes incrustados en instituciones y organismos vitales políticos, económicos, bélicos de toda América. Falange española ha sido hasta ahora el órgano más eficaz de actuación, de los agentes hitlerianos en nuestro Continente. Ahora, después de la agresión nipona y del acuerdo de Río Janeiro, se ha convertido en el instrumento directo y real de las maniobras y actividades quinta columnistas al servicio de los países totalitarios. Disolver, pues, las organizaciones nazi-fascistas, suspender sus publicaciones, internar en campos de concentración a sus nacionales, incluir sus negocios en las listas negras, son medidas defensivas elementales y necesarias para la seguridad pública. Cuanta severidad se emplee en esta tarea parecerá poca a todos los amantes de la libertad. Pero esas medidas serán ineficaces mientras Falange pueda actuar, como hoy lo hace, en todo el Continente, de manera pública o clandestina, con organizaciones poderosas, con una rigurosa disciplina y con fondos abundantísimos que el Eje entrega con generosidad a su agente y que además, son incrementados con las aportaciones de centros y casas fascistas españoles.

Hoy, repetimos, ha dejado de ser Falange, un instrumento encubierto de mediación al servicio del Eje, para convertirse en su representante directo y autorizado. El acuerdo de Río de Janeiro, cumplido por los países de América, con sólo dos excepciones, ha hecho que el Gobierno franquista se encargue de la representación diplomática de los regímenes totalitarios.

Ya es sospechosa tal unidad en una representación que única en cada Embajada y Consulado español la defensa de los intereses de Alemania, Italia y Japón con los propios intereses franquistas. Al concentrarse esa influencia en una sola organización adquiere, sin duda, mayor fuerza, extensión y profundidad, centuplicada por la afinidad de raza y de lengua con los países americanos de habla española y por las numerosas colonias hispanas que en toda América tienen tanto arraigo social y económico. Como ha dicho con frase expresiva el gran escritor inglés Wells, “Falange es la punta de lanza del Eje en América”.

Tal es el evidente peligro que no hace falta que nosotros exageremos para que sea comprendida su enorme gravedad. Basta con abrir los ojos y contemplar la acción falangista en todos los países americanos. En Filipinas se ha dado un buen ejemplo. Los falangistas españoles han sido los mejores auxiliares de los japoneses, hasta el punto de ser felicitados desde Madrid por su conducta ejemplar. La prensa franquista ha exaltado como propia la victoria tan heroicamente disputada por las fuerzas de Mac Artur, llegando a decir que él la supone la restauración de las tradiciones cristianas... por los Hijos del Sol Naciente. Hasta ese miserable Aguilardo lamentable Quising filipino, merece los elogios de los viles servidores del Eje.

Cuba, por su situación estratégica, por ser punto de enlace de España con América, se ha convertido en un centro directo de la acción falangista. De allí parten órdenes e instrucciones para los diversos agentes que actúan en los demás países. La detención de un destacado agente de Franco, Luis Roldán Moreno, ha hecho caer en manos de la policía cubana, numerosa documentación que prueba la existencia de una red continental de espionaje con agentes en todos los países y fuertes organizaciones que se encubren con actividades culturales y benéficas, siendo la más generalizada la de Acción Social, cuyos fondos van a parar a la propia Falange. En Puerto Rico se ha puesto en evidencia cómo Falange aprovecha los centros y la prensa de la Colonia española para sus actividades delictivas, contando con agentes del país en las propias esferas del gobierno e incluso en la dirección de la policía. En Argentina, cuyo gobierno, a pesar de sus simpatías por los totalitarios, tuvo que tomar medidas contra el Embajador alemán, es pública la acción e influencia descaradas del General Magaz embajador de Franco, que alterna sus propagandas en favor de la hispanidad imperial, con la complicidad y el encubrimiento de los más turbios manejos de los agentes hitleristas que infectan aquella República.

En Cuba ha producido cierto escándalo la confiscación de

una película y un aparato tomavistas que llevaba en su equipaje el conde de Bailén, cónsul que fué de España en país de tan decisivo valor estratégico como Panamá. En Colombia, Costa Rica, Brasil, Uruguay y en otros países de Centro y Sur América los gobiernos se han visto precisados a tomar medidas para reprimir las actividades descaradamente quinta columnistas de los miembros de Falange en complicidad con organizaciones indígenas de indudables tendencias fascistas. Y en México, a pesar de no estar reconocido el Gobierno franquista, de carecer por tanto éste de representantes diplomáticos, de haber declarado ilegal el funcionamiento de Falange, continuamente hallamos en la prensa la denuncia de actividades de los agentes falangistas, que procuran dividir al pueblo y sembrar la confusión, atacando la Unión Continental, y procurando orientar las simpatías de los mexicanos hacia

(Pasa a la pág. 6)

Treinta millones de trabajadores soviéticos y británicos llaman a la lucha a sus hermanos de los pueblos sojuzgados por Hitler

El Comité Sindical Anglo-Soviético ha publicado un llamamiento a los obreros y obreras de los países esclavizados por el hitlerismo. Firman el manifiesto el secretario del Consejo Central de Sindicatos de la URSS, Shvernik y el Secretario General del Congreso de las Trade Unions de Inglaterra, Citrine. En el llamamiento se dice: “En esta hora grave de lucha por la libertad y contra el hitlerismo —enemigo de toda la humanidad— el Comité Sindical Anglo-soviético dirige un mensaje de amistad y un saludo fraternal a los obreros y obreras de todos los países que se hallan bajo el yugo de la tiranía fascista. Os llamamos a ser firmes. La hora de vuestra liberación se acerca. Hitler, —verdugo de los pueblos libres— devastó a Europa. Millones de sus habitantes fueron esclavizados. La independencia y libertad de muchos estados europeos fueron mancilladas en la guerra criminal y sangrienta contra la Unión Soviética, Gran Bretaña y sus aliados. La Alemania hitleriana y sus cómplices tratan de invadir los territorios y esclavizar a los pueblos libres. Pero esto no será nunca. Ni los crueles bombardeos aéreos de ciudades inglesas, ni el sangriento desenfreno de las hordas hitlerianas en territorio soviético darán a Alemania la victoria sobre nuestros pueblos.

A pesar de duros sacrificios y sufrimientos inauditos los pueblos de la Unión Soviética y la Gran Bretaña, luchan y continuarán luchando. El terror y la crueldad de los fascistas no quebrantaron ni quebrantarán su espíritu combativo ni su voluntad de triunfo. Durante dos meses los ejércitos fascistas sufren derrota tras derrota en el amplio teatro de operaciones militares en el frente germano-soviético. No pueden contener la heroica ofensiva del Ejército Rojo y retroceden a Occidente.

Fracasó estrepitosamente la llamada “destrucción relámpago de las tropas soviéticas” pronunciada por el propio Hitler tan frecuente y fanfarronamente. Bajo potentes golpes del Ejército Rojo, el ejército de saqueadores hitlerianos perdió la soez convicción de su invencibilidad. Se acerca la definitiva y total derrota de los ejércitos hitlerianos fascistas. Está llegando la hora de ajustar cuentas con Hitler. En este ajuste todos los crímenes, la crueldad animal de las destrucciones y devastaciones conscientes, cometidas por el hitlerismo serán cobradas y vengadas. Con la total derrota de la Alemania hitleriana vendrá la liberación de todos los pueblos amantes de la libertad. Las esperanzas de emancipación de los pueblos de Francia, Noruega, Checoslovaquia, Polonia, Yugoslavia, Grecia y todos los otros pueblos saqueados y oprimidos, les inspiran en los esfuerzos valerosos y energicos para prestar ayuda a destruir a los hitlerianos.

Nosotros decimos a los obreros de estos países: “HERMANOS Y HERMANAS! VOSOTROS PODERIS AYUDARNOS EN LA LUCHA CONTRA EL HITLERISMO. HITLER OS CONVIERTE EN ESCLAVOS EN LA INDUSTRIA ALEMANA Y EN LA INDUSTRIA DE OTROS PAISES. VOSOTROS TRABAJAIS ANTE EL MIEDO DE LA MUERTE O DE UN CRUEL CASTIGO, PRODUCIENDO TANQUES, CAÑONES Y MUNICIONES DESTINADOS A ANQUILAR A VUESTROS CAMARADAS, OBREROS DE LA UNION SOVIETICA Y GRAN BRETANA Y PARA DESTRUIR SUS CIUDADES Y PUEBLOS. SABEMOS QUE LA LUCHA DONDE OS LLAMAMOS A PARTICIPAR EXIGE MUCHOS SACRIFICIOS. HACEMOS ESTOS SACRIFICIOS EN NOMBRE DE VUESTRA LIBERTAD COMO TAMBIEN EN NOMBRE DE LA NUESTRA SIN SACRIFICIOS, VALOR Y FIRMEZA NO PODRA SER CONSERVADA LA LIBERTAD EN ESTA HORRIBLE GUERRA. EN NOMBRE DE TREINTA MILLONES DE OBREROS ORGANIZADOS EN LOS SINDICATOS SOVIETICOS E INGLESES NUESTRO COMITE SINDICAL ANGLOSOVIETICO OS LLAMA A REFORZAR LA LUCHA Y EMPLEAR TODAS SUS FUERZAS PARA PRECIPITAR EL DERRUMBAMIENTO DEL HITLERISMO. LLEGARA LA HORA EN QUE LAS FUERZAS ARMADAS DE TODOS LOS ALIADOS VENDRAN A AYUDARNOS PARA DERROCAR EL YUGO DEL HITLERISMO. TRABAJAD, PUES, DE MANERA, QUE CADA DIA SE PRODUZCA MENOS Y MENOS ARMAMENTO PARA LA ALEMANIA HITLERIANA. HACED TODO LO POSIBLE PARA RETARDAR EL TRABAJO DE LAS MAQUINAS. HACED TODO LO QUE PODAIS PARA ESTROPEAR EL ARMAMENTO QUE OS VEIS OBLIGADOS A PRODUCIR PARA LOS ESCLAVIZADORES CRUELES. PROCURAD QUE LOS TANQUES Y AVIONES Y AUTOS BLINDADOS PRODUCIDOS POR VOSOTROS SE INUTILICEN RAPIDAMENTE. HACED QUE LAS MINAS Y PROYECTILES NO EXPLOTEN, DESORGANIZAD EL TRABAJO DE LOS FERROCARRILES, DESORGANIZAD EL TRANSPORTE QUE TRASLADA A LOS BANDIDOS HITLERIANOS LAS MUNICIONES Y EL ARMAMENTO QUE EMPLEAN CONTRA VOSOTROS Y NOSOTROS. DESTRUID TODO LO QUE PODAIS Y QUE AYUDA A HITLER. RECORDAD QUE LA GUERRA CONTRA HITLER ES UNA GUERRA JUSTA. ¡NUESTRA CAUSA ES JUSTA! ¡El hitlerismo será derrotado y aniquilado! ¡La victoria será nuestra! ¡Adelante a luchar! ¡Adelante, camaradas, al triunfo!”

